

PROBLEMAS DE TRANSFORMACION EN UNA COMARCA RURAL

ESTUDIO DEL VALLE DEL TERA*

Por

VICTOR PEREZ DIAZ
Licenciado en Derecho

ARTURO PINA GONZALEZ
Licenciado en Derecho

S U M A R I O :

I. INTRODUCCIÓN.—II. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y EMIGRACIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.—III. ALGUNOS ASPECTOS DE LA ESTRUCTURA Y SITUACIÓN SOCIAL.—IV. PROBLEMAS PRINCIPALES DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA.—V. SITUACIÓN Y TENDENCIAS ACTUALES.—VI. ALGUNOS CRITERIOS PARA UNA ACTUACIÓN PRÁCTICA CON VISTAS AL DESARROLLO DE LA COMARCA.—ANEXO ESTADÍSTICO.

I. INTRODUCCIÓN.

EN los últimos años es evidente que el país ha sufrido transformaciones hondas e importantes a algunos niveles y ha experimentado un innegable desarrollo económico, en medio, sin embargo, de graves desequilibrios y vacilaciones. Y no es menos evidente que uno de los desequilibrios más importantes que compromete tal desarrollo radica en la evolución del sector agrario.

Los problemas de la transformación económica en el medio rural, del cambio en los sistemas de cultivo, de las técnicas de producción, del sistema de comercialización, de la concentración de la

(*) Este artículo recoge parte de un informe que nos fué encargado por el Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural en 1965 y realizado en ese mismo año. Agradecemos al Servicio la ayuda y colaboración prestada en esta ocasión, así como la oportunidad de publicar este trabajo en la REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES. El artículo se basa en un análisis de datos secundarios y, sobre todo, en una amplia información recogida sobre el terreno en el verano de 1965. El equipo investigador estuvo compuesto por los señores F. Álvarez Moro, J. Antonio Colás Leblanc, F. González Olivares, Víctor Pérez Díaz y Arturo Pina González.

propiedad..., tienen desde hace algún tiempo, por este motivo, una importancia creciente. Y con ellos, los problemas de emigración, organización social, nivel de vida, expectativas, mentalidad y proyectos de la sociedad rural.

Esta problemática nacional de transformación agraria constituye así el obligado telón de fondo de este estudio comarcal.

En este estudio se ha tratado de analizar la situación y los problemas actuales de una determinada comarca. Pero esta afirmación requiere algunas precisiones. Ante todo la de que, como es lógico, no ha sido posible realizar esta intención "de actualidad" sin examinar la evolución, al menos, reciente de la comarca y sin hacer, incluso, referencias aisladas a un período más anterior. Por otra parte, la perspectiva predominantemente coyuntural de este estudio no ha podido menos de exigir, sin embargo, la mención y el análisis de los rasgos principales de la estructura económica y social de la comarca.

El análisis, como se verá, aboca, en fin, a formular algunas orientaciones prácticas con vistas a programar el desarrollo de la comarca. Conviene advertir desde ahora que tales orientaciones han sido pensadas no desde la perspectiva de su adecuación a un contexto dado de medidas globales de política económica y social, sino desde la perspectiva de su adecuación a las necesidades de la comarca, en la forma, al menos, como nosotros hemos creído descubrir las. La posible coherencia o incoherencia de ambas perspectivas es, sin duda, un tema importante, pero que, como se podrá comprender, queda fuera del objeto limitado de este estudio.

Este trabajo se basa, principalmente, en la elaboración de una documentación y una información recogida en tres momentos distintos.

En el verano de 1965 realizamos una estancia sobre el terreno, en la que tuvimos ocasión de visitar 17 de los 19 pueblos de que se compone la zona (1). En la estancia sobre el terreno se realizaron 70 entrevistas particulares con agricultores, vecinos y autoridades de la zona, y siete entrevistas de grupo, para obtener diversas informaciones de carácter económico, social y demográfico; se recogieron 102 "historias de emigrantes" y se obtuvieron 39 "tomas de tiempos".

(1) Según una lista inicial de los pueblos que habían solicitado la Ordenación Rural. En esta lista se omitió, sin embargo, algún pueblo de la zona de Valverde, como Villanueva de las Peras. Anexo, cuadro núm. 9.

Por otra parte, la documentación demográfica y económica recogida abarca la casi totalidad de la comarca (2).

La comarca objeto de este estudio, el Valle del Tera, se encuentra situada en el Norte de la provincia de Zamora, dentro de la más amplia comarca de Benavente y colindante con la de Sanabria. Abarca, en realidad, dos valles: uno, el de Tera, regado por el río del mismo nombre, y otro, el de Valverde, regado por el río Castrón, afluente del anterior. De ahora en adelante, y para evitar confusiones, con la designación del Valle del Tera nos referiremos al conjunto de la comarca, dentro de la cual distinguiremos la zona de Tera y la zona de Valverde (3).

La comarca ocupa un total de 400 kilómetros cuadrados (415,74) y contenía en 1960 algo más de 13.000 personas (13.389). La superficie media por municipio es de 21,88 kilómetros cuadrados (4); el número de habitantes por municipio, de 704 (5), y la densidad, de 32,2 (6).

Como tendremos ocasión de observar, dentro de una homogeneidad fundamental, ambas zonas de Tera y de Valverde presentan algunos elementos diferenciales de cierto interés. Pronto advertiremos algunas diferencias en la evolución y la estructura de la población y en la emigración. Estas diferencias, en cierto modo, resultan de diferencias en la vida social y económica de ambas zonas: más rica y compleja, en general, la de Tera, como corresponde a una superficie regada considerablemente superior.

En la primera parte de este estudio vamos a describir la evolución de la población a lo largo del siglo y la emigración reciente de la comarca (apartado II) y algunos rasgos de la vida social (apartado III) y económica (apartado IV) de la misma. La intención en esta primera parte será predominantemente descriptiva, aunque ello no obste para anticipar algunos comentarios y algunas

(2) La información sobre el movimiento de la población entre 1950 y 1964 fué obtenida de 11 municipios (7 de la zona de Tera y 4 de la de Valverde), que corresponden al 74 por 100 de la población de la comarca (1960) y el 74,8 por 100 de la superficie. La información detallada sobre la emigración entre 1961 y 1965, así como sobre los niveles de vida familiares y municipales, fué obtenida en 16 municipios (los 9 de Tera y los 7 de Valverde), con el 91,4 por 100 de la población y el 90,6 por 100 de la superficie. La información sobre datos globales de carácter económico fué obtenida en 9 municipios (5 de Tera y 4 de Valverde), con el 62,3 por 100 de la población y el 62,6 por 100 de la superficie.

(3) Dentro de esta última incluimos, un tanto convencionalmente, dos pueblos de la zona de La Polvorosa: Arcos y Milles.

(4) Máxima, de 47,65; mínima, de 8,50. De los 19 municipios, como se verá en el cuadro núm. 8, cuatro tienen menos de 10 kilómetros cuadrados; siete, entre 10 y 20; tres, entre 20 y 30; dos, entre 30 y 40; tres, entre 40 y 50 kilómetros cuadrados.

(5) Máxima, de 1.680; mínima, de 271. Para más detalle, cuadro núm. 9.

(6) Máxima, de 42,0; mínima, de 17,2. La de Zamora era de 29 en 1960 (10.571 kilómetros cuadrados y 301.129 habitantes).

relaciones. Pero se reserva para una segunda parte la "visión del conjunto" de la evolución reciente, de la situación actual y de sus tendencias, y, con ello, de la presentación unitaria de los diferentes aspectos de la vida misma (apartado V); y en función de todo ello, el señalamiento de algunas orientaciones para la acción práctica (apartado VI).

II. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y EMIGRACIÓN EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

A lo largo de los cincuenta primeros años de este siglo, la evolución demográfica de la comarca ha sido de signo ascendente. Este ascenso ha sido, en conjunto, bastante regular, pero siempre por debajo del crecimiento natural, lo que indica un apreciable movimiento migratorio hacia el exterior.

A partir, sin embargo, de 1950, el sentido de la evolución se invierte: la población experimenta una caída importante, en cerca de 800 personas entre 1950 y 1960 (el 7,5 por 100 de la población en 1950), lo que implica un incremento de la emigración.

A juzgar por lo que sabemos del movimiento natural y migratorio de los últimos años, la cifra total de población ha debido seguir descendiendo, situándose hoy más cerca de los 12.000 que de los 13.000 habitantes, entre ambas cifras. No cabe observar diferencias sustanciales dentro de la comarca entre la evolución demográfica de la zona de Tera y la de Valverde, aunque sí parece que la primera tuvo hasta 1950 un ascenso algo más pronunciado, y entre 1950 y 1960 una caída un poco más brusca.

En realidad, en comparación con la evolución de la población de la mayor parte de las zonas rurales del país, la evolución demográfica del Valle del Tera resultaría "progresiva" de no haber sido por su descenso a partir de 1950. Este carácter relativamente progresivo resaltarán más si tomamos como elemento de comparación la evolución del conjunto de la provincia de Zamora (con exclusión de la capital) y de una región como la Tierra de Campos (próxima a la comarca y tan caracterizadamente rural). Se destaca la evolución de la comarca de las de estas zonas rurales, aunque no a demasiada distancia (al fin y al cabo, su ascenso hasta los años 50 ha sido, como hemos observado, débil y se ha acompañado de una emigración apreciable), e incluso acusa, como ellas, una depresión a partir de 1950; pero las diferencias, están a la vista, favorables

a la comarca: en relación a principios de siglo, la población de la provincia aparece, aproximadamente, al mismo nivel; la de la Tierra de Campos es inferior en casi un 20 por 100; la del Valle del Tera, superior en cerca de un 15 por 100.

El descenso en la población que se advierte a partir de 1950 obedece sustancialmente a la existencia de un fuerte movimiento de emigración. Los datos de que disponemos acerca de esos municipios, que totalizan las tres cuartas partes de la población y de la superficie de la comarca (7), permiten estimar en cerca de dos mil el saldo migratorio negativo del decenio 1951-1960 para el conjunto de la misma; es decir, una media de 200 emigrantes anuales.

Pero este movimiento de emigración se ha intensificado y acelerado en los últimos cinco años, como vamos a ver a continuación con mayor detalle.

La emigración en el quinquenio 1961-1965 nos es conocida a través del método de las relaciones de emigrantes (8). Nuestra información abarca a la emigración en 16 de los 19 pueblos, que corresponden al 91,4 por 100 de la población de la comarca (9). En estos 16 pueblos han emigrado, entre el 1.º de enero de 1961 y el 30 de junio de 1965, 1.642 personas, es decir, el 13,4 por 100 de la población censada en estos pueblos a 31 de diciembre de 1960. Cabe estimar, pues, en unas 1.800 personas la emigración total de la comarca en este período. Dentro del mismo cabe observar un fuerte impulso hasta 1963, fecha a partir de la cual cae, aunque se conserve por encima del nivel inicial (10).

El predominio de las edades "jóvenes", en general, es extraordinario: el 84,5 por 100 en Tera, de la población emigrante, tiene menos de 40 años. Pero, dentro del amplio grupo de edades 0-40, los subgrupos 0-20 y 20-40 están en relación de 1 a 2 (27,4 y 57,1 por 100). Se da también un predominio de la población masculina sobre la femenina (60 por 100 de hombres y 40 por 100 de mujeres). Todo lo cual subraya el carácter "activo" de la población emigrante del Valle del Tera.

(7) Población: en 1950, el 76,6 por 100; en 1960, el 74 por 100. Superficie: 74,8 por 100. Ver nota 3.

(8) Según el modelo utilizado en el estudio de la emigración en la Tierra de Campos. Cfr. V. PÉREZ DÍAZ, «El éxodo rural en la Tierra de Campos. 1961-1964», *Anales de Economía*, núm. 8, 1964; págs. 743 y sigs.

(9) Y el 90,6 por 100 de la superficie. Ver nota 3.

(10) Evolución que contrasta, por ejemplo, con la observada en Campos. Para esta y las restantes comparaciones con Campos, cfr. V. PÉREZ DÍAZ, art. cit. Sobre este mismo tema ver V. PÉREZ DÍAZ «Emigración y Sociedad en la Tierra de Campos», editado por el Instituto de Desarrollo Económico, actualmente en prensa.

Como corresponde, en efecto, a una población de las características de edad y de sexo antes apuntada, la población activa representa una parte muy elevada de la población emigrante total: cerca del 70 por 100 de la misma. Dentro de esta población activa se observa la abrumadora mayoría que supone la población agraria: más de las cuatro quintas partes de la misma; una población agraria constituida a partes desiguales, pero todas importantes, por ayudas familiares, agricultores y obreros.

Conviene retener también la cifra de la población activa no agraria, en sí misma no muy espectacular, pero cuya importancia, en atención a su volumen total en la comarca, no debería subestimarse. En realidad, es toda la población activa de la comarca la que emigra; la estructura profesional de la emigración no hace sino reflejar, aproximadamente (11), la de la comarca.

CUADRO NÚM. 1

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EMIGRANTE EN TERA POR PROFESIONES (12)

	Emigrantes	Porcentaje
POBLACION ACTIVA	1.114	67,8
<i>Población activa agraria</i>	968	58,9
Agricultores	317	19,3
Ayudas familiares	425	25,8
Obreros agrícolas	215	13,0
Pastores	11	0,8
<i>Población activa no agraria</i>	146	9,0
Industriales y artesanos (13)	37	2,2
Sirvientas	29	1,7
Maestros	19	1,2
Otros profesionales (14)	61	3,7

(11) No con exactitud. Los obreros agrícolas, por ejemplo, tienen hoy en la comarca una importancia cuantitativa menor de la que tienen en esta población emigrante.

(12) La comparación con Campos (art. cit., págs. 747-751, 772 y 779-780) pone de relieve la mayor proporción de población activa en Tera que en Campos (67,8 y 43 por 100), de la población activa agraria (86,8 por 100 de la activa en Tera, 74,9 por 100 en Campos) y específicamente de agricultores (19,3 y 9,8 por 100). En buena medida, ello refleja la mayor proporción de «jóvenes activos» (el grupo 20-40) de hombres, e incluso la mayor profesionalidad agrícola de la mujer en Tera.

(13) Carreteros, herreros, carpinteros, ebanistas...

(14) Profesiones liberales, funcionarios, comerciantes, fuerzas armadas, religiosos...

	Emigrantes	Porcentaje
POBLACIÓN NO ACTIVA	528	32,1
Sus labores	329	20,0
Estudiantes, escolares, infantes	155	9,4
No consta	44	2,6
TOTAL POBLACIÓN	1.642	100,0

FUENTE: Rel. Em.

Esta población emigrante se reparte por todo el país y atraviesa, incluso, la frontera nacional. Cerca de un 40 por 100 de la población emigrante se distribuye entre el Norte (24,5), Madrid (8,9) y Cataluña (6,1), principalmente Barcelona.

Al extranjero se dirige más de la tercera parte de la emigración del Tera (el 36,2 por 100, principalmente a Francia —el 15,8 por 100— y a Alemania —el 15,5 por 100). Y, por fin, casi una quinta parte de la emigración de Tera queda retenida en el Valle, la comarca de Benavente y, en general, la zona contigua (18,5 por 100).

CUADRO NÚM. 2

**DISTRIBUCION DE LA POBLACION EMIGRANTE EN TERA POR
LUGARES DE DESTINO (15)**

Lugar de destino	Valle del Tera	
	Emigrantes	Porcentaje
Extranjero	596	36,2
Zona próxima (16)	304	18,5
Norte (17)	403	24,5
Madrid	147	8,9
Cataluña	100	6,1
Otros	92	5,8
TOTAL	1.642	100,0

FUENTE: Rel. Em.

(15) Para la comparación con Campos, cfr. art. cit., pág. 752 y siguientes. Interesa constatar el hecho de que, especialmente por lo que se refiere a la distribución de la población emigrante por lugares de destino, cabe observar una diferencia entre la zona de Tera y la zona de Valverde: la distribución de esta última se asemeja más a la de Campos, lo que parece corresponder a la mayor semejanza que con Campos aquella zona guarda.

(16) Zona próxima de Tera: Valle de Tera, comarca de Benavente, resto de provincia de Zamora y sus provincias limítrofes (León, Palencia, Valladolid, Salamanca y Orense, que no recibió ningún emigrante).

(17) País Vasco, Asturias, Santander (esta última provincia tiene, en este sentido, una importancia mínima).

Se trata, pues, en Tera, de una emigración primordialmente de trabajadores que se van en busca de trabajo, pero que mantienen no ya el contacto, sino el arraigo en la comarca, en una medida considerablemente mayor que en Campos. De aquí el índice más elevado de profesionalidad, de masculinidad y de juventud de esta población. De aquí, también, su mayor movilidad. Y, finalmente, asimismo, de aquí la relativa mayor frecuencia con que aparece en las "historias de emigrantes" la emigración "de ida y vuelta". De hecho, es corto, mínimo, el número de los que emigran al extranjero con el proyecto de instalarse en él definitivamente; la crecida emigración al extranjero es, sobre todo, una emigración temporal. Las mujeres quedan al frente de la explotación (18); la familia permanece en la casa, y el marido, el hijo, van y vienen en una oscilación que cobra para muchos carácter de habitual.

Si la emigración al extranjero es, sobre todo, temporal, es preciso añadir que la emigración al interior del país, a las zonas urbanizadas e industriales del País Vasco, Asturias, Madrid y Barcelona, es, por lo regular, y después quizá de algunos tanteos, definitiva. No sólo esto; en tales zonas se emigra con frecuencia "en familia" o siguiendo el rastro de familiares, amigos, vecinos que han emigrado antes. De esta manera se han constituido núcleos de gentes de Camarzana en Avilés, de San Pedro de Zamudía en Gijón, de Santibáñez en Bilbao, de Santa María en Eibar, etc. Los canales de emigración, una vez constituidos, se consolidan y posibilitan así una relación estable y regular entre la comarca y el exterior, favoreciendo tanto la emigración misma, como la penetración en la comarca de nuevas formas de vida.

En rigor, el mecanismo de la emigración varía considerablemente según los casos, pero cabe retener algunos tipos como más frecuentes. Por parte de los solteros, la emigración suele ser definitiva, al Norte o a Europa (y, en este caso, volviendo, pero no al pueblo, sino a otra zona del país); observándose bastantes casos en que la emigración del hijo (o de la hija) soltero acaba induciendo la de los padres. Por parte de los casados, la forma de la emigración cambia según se trate de una emigración al extranjero o dentro de España; en el primer caso se va solo y deja a la mujer al frente de la explotación; en el segundo es más frecuente la emigración definitiva de la familia, con un compás inicial de espera

(18) La mayor emigración relativa de agricultores aquí que en Campos refleja, sobre todo, una distribución distinta de la población activa agraria, pero también esta mayor disponibilidad de la mujer en Tera para suplir al marido en las tareas agrícolas.

en tanto el hombre, que se ha adelantado solo, encuentra forma de instalarse. Las variedades, sin embargo, de este tipo de emigración son numerosas, sin olvidar los casos en que es la mujer la que se adelanta y deja al marido al cuidado de los hijos y al frente de la explotación.

Los motivos principales de esta emigración, tal como aparecen en el medio, son los que se derivan de una situación económicamente deficitaria (salvo muy rara excepción) y son, por tanto, de carácter predominantemente económico.

A título más concreto, cabe observar la influencia que ha tenido en dos pueblos (Villanázar y Revellina) la rescisión de los arriendos tradicionales en el término de dos grandes dehesas por parte de los propietarios de las mismas.

Sin embargo, estos motivos no operan solos; influyen también, en menor medida, motivos tales como la mejora de la perspectiva para los hijos por mayor facilidad de estudios. Tampoco operan siempre, y así, sin que sean frecuentes, cabe observar casos de emigración por circunstancias familiares de tipo muy distinto, tales como desavenencias conyugales, muerte de un hijo...

Parece claro que el fuerte movimiento de emigración que acabamos de observar en la comarca durante estos años responde en gran medida a factores que cabría caracterizar como "externos": a la atracción tradicional por "la ciudad" y "la industria", intensificada recientemente por la nueva fase de nuestra evolución económica iniciada a fines de la década de los años 50, con la política de liberalización en el terreno económico, la emigración laboral a Europa, el impulso turístico, etc. Hemos podido advertir así, en efecto, en esta comarca, la dirección preferente de la emigración hacia Alemania, Francia, País Vasco y Asturias, Madrid y Barcelona.

Pero ello no significa que el factor exterior pueda considerarse como suficientemente explicativo de un proceso, como el de emigración, que se realiza en función de una comparación entre las posibilidades del lugar de partida y las expectativas vinculadas al lugar de destino. Es preciso, por consiguiente, pasar a analizar las condiciones generales de índole social y económica de la vida en la comarca. Estas condiciones sociales y económicas aparecen como el contexto inmediato de la emigración, y aportan elementos explicativos fundamentales de la misma. Por su parte, es claro que la emigración, a su vez, contribuye a modificar este contexto, y acompaña de una manera u otra los cambios que se operan en el mismo.

III. ALGUNOS ASPECTOS DE LA ESTRUCTURA Y SITUACIÓN SOCIAL.

La población de la comarca se encuentra distribuída, como sabemos, entre 19 municipios de dimensión demográfica dispar, oscilante entre un mínimo de 271 y un máximo de 1.680 habitantes, con una dimensión media de 704 habitantes. Pero, en realidad, muchos de estos municipios se descomponen a su vez en núcleos de población aún más reducidos. El número de núcleos existentes en la comarca es, en efecto, de 33, oscilando entre un mínimo de 226 y un máximo de 800 habitantes, con una dimensión media de 405. Ahora bien, desde un punto de vista sociológico y no meramente administrativo, la entidad local básica no es el municipio, sino "el pueblo", es decir, en este caso, el núcleo de población.

Puede tener interés advertir que, si bien en lo que se refiere a la distribución de la población por municipios, existe una notable diferencia entre la zona de Tera y la de Valverde (la dimensión media de municipios es considerablemente mayor en aquélla que en ésta) (19), esta diferencia desaparece al comparar en realidad los núcleos de población (20). Tanto una como otra zona están divididas en pueblos mínimos; la mayor población de la zona de Tera corresponde a un mayor número de núcleos de población, más que a núcleos de mayor población.

Estos pueblos de reducida dimensión, como acabamos de advertir, contienen una población casi exclusivamente ocupada e interesada en la agricultura. Población agraria constituida en su mayor parte por agricultores medianos y pequeños y sus familiares, y sólo en pequeña medida por obreros agrícolas; lo que se explica por las características propias de la agricultura en la comarca, como tendremos ocasión de observar más adelante: una agricultura intensiva, llevada en régimen de explotación familiar, con un grado de autarquía bastante alto. A los márgenes de esta población agraria, y en función de ella, existe una más bien exigua población de servicios.

Podremos observar con más detalle algunos rasgos de la estructura profesional de la comarca con la ayuda del ejemplo de algún pueblo concreto, como el de Santa Croya de Tera. El municipio de Santa Croya está compuesto por un solo núcleo de población,

(19) Casi el doble: 921 en Tera, 509 en Valverde.

(20) Dimensión media de núcleos de población: 376 en Tera; 424 en Valverde. Para mayores detalles, cfr. Anexo.

del mismo nombre, que constituye el pueblo de mayor volumen demográfico de la comarca (800 habitantes en 1960). A este mayor volumen corresponde, también, una de las superficies regadas, proporcionalmente, mayores de la comarca (juntamente con otros pueblos de la zona de Tera, como Camarzana, Calzadilla, Santibáñez...). El resultado es el de una complejidad relativamente algo mayor que otros pueblos del Valle.

CUADRO NÚM. 3

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA EN SANTA CROYA (1965)

	Varones	Mujeres	Total	%
<i>Profesionales agricolas con tierras:</i>				
1. Labradores:				
Con 1 tractor	2	—	2	
Con 4-5 animales labor	3	—	3	
Con 2-3 » »	55	7	62	
Con 0-1 » »	26	13	39	
Total labradores	86	20	106	32,5
2. Ayudas familiares	33	104	137	42,0
3. Obreros con tierras:				
Fijos	3	3	6	
Eventuales	6	5	11	
Total obreros con tierras ...	9	8	17	5,2
4. Pastores	2	—	2	0,6
TOTAL PROFESIONALES AGRÍ- COLAS CON TIERRAS	130	132	262	80,4
<i>Profesionales agricolas sin tierras:</i>				
1. Obreros sin tierras:				
Fijos	8	6	14	
Eventuales	5	8	13	
Total obreros sin tierras	13	14	27	8,2
2. Pastores	6	—	6	1,8
TOTAL PROFESIONALES AGRÍ- COLAS SIN TIERRAS	19	14	33	10,0

	Varones	Mujeres	Total	%
<i>Profesionales no agrícolas con tierras:</i>				
Maestro	—	1	1	
Sastre	1	—	1	
Industriales	2	—	2	
Secretario	1	—	1	
Comerciantes	3	—	3	
Panaderos	2	—	2	
Intermediario	1	—	1	
Pescadero	1	—	1	
Carpintero	1	—	1	
Herrero	1	—	1	
Dueño de bar	1	—	1	
Peón caminero	1	—	1	
Albañil	1	—	1	
TOTAL PROFESIONALES NO AGRÍCOLAS CON TIERRAS.	16	1	17	5,2
<i>Profesionales no agrícolas sin tierras:</i>				
Molinero	1	—	1	
Maestros	2	2	4	
Transportistas	2	—	2	
Tabernero	1	—	1	
Telefonista (y modista)	—	1	1	
Zapateros	2	—	2	
Carnicero	1	—	1	
Sacerdote	1	—	1	
Sirvienta	—	1	1	
TOTAL PROFESIONALES NO AGRÍCOLAS SIN TIERRAS..	10	4	14	4,1
TOTAL POBLACION ACTIVA.	175	151	326	100,0

FUENTE: Elaboración sobre Censo de 1960 e información de autoridades y vecinos (cit. Censo e Inf.).

A la vista está la extraordinaria importancia cuantitativa, por lo pronto, de la población vinculada a la agricultura directamente (indirectamente lo está, por necesidad, todo el pueblo): no sólo toda la población agrícola, sino incluso la mitad de la débil población

de servicios y pequeñas industrias (por un total de cerca del 96 por 100 de la población activa).

Dentro de la población profesional agrícola, creemos que merece destacarse:

1.º La mínima importancia de los agricultores grandes (relativamente a la comarca, pero más bien "medianos"), si por tales entendemos los que poseen dos o más yuntas o un tractor (5: el 0,15 por 100).

2.º La importancia relativa del estrato de los agricultores pequeños que poseen una yunta o una yunta y media (62: el 19,0 por 100).

3.º La importancia casi semejante que tiene la zona mixta de "empresarios-obreros", constituida, de una parte, por agricultores con media yunta (25), o sin animales de labor (14), que necesitan alquilar los animales que les faltan y, eventualmente, ayudarse de jornales, y de otra, por obreros agrícolas (17) que complementan sus ingresos salariales con la explotación directa de sus pequeñas parcelas o con su arrendamiento (en total, 56: el 17,1 por 100).

4.º La limitada proporción de obreros sin tierras (27: el 8,2 por 100).

5.º El extraordinario volumen de ayudas familiares (137: el 42,0 por 100), en especial femeninos.

Clara está, en efecto, la importancia de la mujer de esta población activa, sobre todo en las profesiones agrícolas, en paridad con el hombre.

CUADRO NÚM. 4

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA EN SANTA CROYA,
POR SEXOS

	A Varones	B Mujeres	C Total	$\frac{B}{C} \times 100$
Labradores	86	20	106	18,8
Ayudas familiares	33	104	137	75,9
Obreros	22	22	44	50,0
Pastores	8	—	8	—
Total profesionales agrícolas	149	146	295	49,4
Profesionales no agrícolas	26	5	31	16,1
Total población activa	175	151	326	46,3

Importancia puesta de manifiesto desde antiguo y que el I Censo Agrario ha venido a señalar, una vez más, en el conjunto de la región leonesa (21).

En el contexto de una población muy activa (para la cual los límites de edad para el trabajo ascienden con frecuencia más arriba de los setenta años y descienden más abajo de los diez), la mujer, sobre todo la casada, acumula así, en una proporción muy amplia (22), la profesionalidad agrícola (y en menor medida también, con notable eficiencia, la no agrícola) y la responsabilidad y el trabajo de la casa. Esto significa, evidentemente, una sobrecarga de trabajo, especialmente visible en verano. A pesar de lo cual no se descubren indicios de nostalgia alguna, por parte de la mujer, de una ocupación exclusivamente doméstica.

En el interior de los pueblos, la organización misma de la economía agrícola hace que las relaciones de unas explotaciones con otras sean escasas. Por otra parte, incluso entre los obreros y los labradores, las relaciones no son demasiado frecuentes, dado que el trabajo asalariado en la comarca es sólo una de las fuentes de ingresos de los obreros juntamente con otras dos: con el trabajo en su propia explotación y, al menos hasta fecha reciente, con el trabajo asalariado, pero fuera de la comarca (en Campos, en Segovia...), para la recolección. Por el contrario, la disposición de las viviendas en compacto facilita las relaciones de vecindad y otras relaciones sociales.

Entre unos pueblos y otros, dentro de la comarca, la comunicación por razones administrativas (en especial de los núcleos a la capital de cada municipio) (23), por razón de la necesidad de acudir a determinados servicios (de sanidad, por ejemplo) que no existen en todos los municipios, o por razones económicas, no ha sido difícil, dado el carácter escasamente quebrado del terreno y las no excesivas distancias, pero sí incómodo, habida cuenta el mal estado de las carreteras locales y caminos vecinales que existen entre unos y otros pueblos (24). Sin embargo, lo cierto es que

(21) Sobre el carácter típico y tradicional de esta profesionalidad de la mujer, J. CARO BAROJA: *Los pueblos del Norte de la Península Ibérica*, Madrid, 1943. Se ha observado, asimismo, en la actualidad, cómo de la población entre 18 y 64 años, sobre 312.792 trabajadores no remunerados en la región leonesa, 122.749 eran mujeres; casi el 40 por 100 (39,2). INE. *I Censo Agrario de España, 1962* (Resultados provisionales. 3.ª Parte: «Datos Regionales»).

(22) Frente a las 151 «activas», sólo hay 31 que se dedican a «sus labores». La proporción es, pues, de 5 a 1.

(23) La distancia entre los núcleos no capitales (14) y la capital municipal, supera en la mitad de los casos (7) los 3 kilómetros; de éstos, uno dista 4,5 kilómetros, dos distan 5 kilómetros y uno dista 5,5 kilómetros.

(24) Excepto los pocos pueblos alineados sobre la carretera entre Benavente y Puebla de Sanabria.

tanto la progresiva concentración de los servicios públicos, como la evolución económica en curso, hacen cada vez más clara y apremiante la necesidad de un buen sistema de comunicación intra-zona (de carreteras y de transportes).

Por su carácter de valle, la comarca se encuentra, naturalmente, bien comunicada con el exterior, con Puebla de Sanabria y su comarca, con el Valle de Vidriales, con Benavente y, en último término, en cierta medida, con Zamora. La comunicación más intensa e importante de todo tipo (económico, social, cultural), dentro de las limitaciones impuestas por el carácter en buena medida autárquico de la economía de la comarca, antes señalado, se realiza con Benavente, que, aunque exterior a la comarca, podría ser considerada como su capital.

Sin embargo, esta buena disposición "natural" contrasta con un sistema de carreteras y de transportes muy insuficiente. Las carreteras y caminos se encuentran, en general, en mal estado (excepto la carretera entre Benavente y Puebla de Sanabria). Especialmente deficiente es la que vincula a Benavente con la zona de Valverde. Las líneas principales de transporte son las que comunican Ayóo con Zamora y Puebla con Benavente. Pero fuera de la trayectoria de estas líneas quedan no pocos pueblos (San Pedro, Villanázar, Melgar, Milles, Santa Croya, Calzadilla...), cuyos habitantes, para salvar la distancia que les separa del pueblo más próximo por donde pase el coche de línea (en ocasiones a seis kilómetros), deben acudir a sus medios particulares de transporte. Aparte, y además de estas líneas de transporte, el desplazamiento a Benavente o a otros lugares puede hacerse, y se hace aún con frecuencia, acudiendo a medios individuales, motorizados o no (25).

Si nos fijamos, por último, en la comunicación con el exterior en forma de intercambio o bien de recepción unilateral de mensajes, podemos advertir la existencia de dos pueblos con telégrafo y cuatro con teléfono (y 29 teléfonos instalados) (26). Asimismo, observamos la presencia de 1.191 radios y 47 aparatos de televisión; de éstos, 13 en establecimientos públicos, 4 en teleclubs y 30 en casas particulares (27).

(25) Sobre los motorizados, en 16 pueblos (9 de Tera, 7 de Valverde; con 91,4 por 100 de población y 90,6 por 100 de superficie; ver nota 3): 28 camiones, 32 automóviles, 62 motocicletas. Sobre los tractores, ver más adelante.

(26) I. N. E.: *Reseña Estadística de la provincia de Zamora*, 1960.

(27) En los 16 pueblos a que se refiere la nota 25. Cabe comparar la cifra de televisores de Tera con la de Campos, donde se consignaron 1.231 (V. PÉREZ DÍAZ, art. cit., pág. 775). En Campos hay un televisor por 447 hectáreas y 104 habitantes; en Tera, por 801 hectáreas y 260 habitantes.

Parece ser que esta comunicación se ha intensificado durante los últimos años. La mayor información que de este modo ha llegado del exterior a la comarca es probable que haya reforzado y al tiempo se haya visto apoyada por la que ha procurado la propia emigración en forma de cartas o de visitas (piénsese, además, en la gran importancia, antes señalada, de la emigración temporal al extranjero dentro de la total emigración de la comarca), provocando así determinados cambios en la forma de vida y en los niveles de consumo de la misma. Uno de estos cambios puede observarse en la mayor valoración de los tiempos libres, los tiempos para el consumo, que se insinúa en una sociedad aún tan sobrecargada de trabajo y en la que se ha tendido, por lo mismo, tradicionalmente, a infravalorar y despreciar "el ocio" y a sobrevalorar el propio trabajo y "la austeridad". Por lo pronto, es claro que el "habitat" rural tradicional va recibiendo la aportación de aparatos domésticos que amplían el tiempo libre o lo ocupan en una actividad de información o de distracción (radios, televisores, ya señalados).

El contraste que consta a continuación entre varios indicadores de nivel de vida en Tera, de un lado, en 1965, y de Zamora y España, de otro, hacia 1962 (y habida siempre cuenta de esta diferencia en las fechas), muestra un nivel ligeramente superior de Tera sobre su provincia, y claramente inferior de ambas respecto al nivel medio del país (con la excepción de la frecuencia de televisores, en el que ha habido, sin embargo, un notable aumento en el medio rural entre 1962 y 1965).

CUADRO NÚM. 5

INDICADORES DE NIVEL DE VIDA EN TERA, ZAMORA Y ESPAÑA
(Por mil habitantes)

	Tera (1965)	Zamora (1962)* municipios rurales	España (1962)* municipios rurales
Teléfonos	2,1	2,8	10,7
Aparatos de radio	88,9	55,8	97,6
Televisores	3,8	1,0	1,5
Lavadoras	2,6	4,0	13,2
Autos	2,6	1,5	3,3
Motocicletas	4,9	5,0	17,9

* FUENTE: Encuesta Rural de Serv. Sind. de Estadística.

Pero si al nivel familiar los últimos años han podido ser testigos de la introducción de un volumen relativamente importante de aparatos domésticos y signos externos de bienestar, al nivel municipal la evolución parece bastante más lenta y las condiciones siguen siendo muy poco satisfactorias. Si es cierto que hay luz en casi todos los núcleos de población (28), es muy poco frecuente la traída de aguas y, como consecuencia, la fuente y el lavadero público (29). Por su parte, la concentración de servicios sanitarios (farmacia en dos pueblos, médico residente en diez, practicante en cuatro, veterinario en seis), en cierto modo inevitable, resulta, sin embargo, extremadamente incómoda en una comarca con el poco satisfactorio sistema de transportes a que hemos hecho alusión y, por lo demás, no justifica la casi total ausencia de botiquines de urgencia (30).

Finalmente, cabe observar que casi todos los pueblos de la comarca cuentan con dos escuelas para niños y niñas (64 escuelas en total), si bien el rendimiento de la enseñanza se ve comprometido por la relativa inestabilidad en el puesto del personal docente.

Por otra parte, la comarca cuenta con algunas instituciones de enseñanza media, situadas en localidades relativamente próximas, como Benavente, Zamora y Toro (31); aunque el volumen de becas parece muy reducido, lo cierto es que se ha observado en estos últimos años, sobre todo en determinados pueblos de la zona de Tera, un creciente interés por seguir este tipo de estudios.

IV. PROBLEMAS PRINCIPALES DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA.

Los valles del Tera y del Valverde son dos zonas típicamente agrícolas. Tomando como ejemplo uno de sus pueblos más representativos (Santa Croya), hemos visto ya cómo alrededor de un 90 por 100 de la población activa se dedica a trabajos agrícolas, y el resto está constituido por el sector servicios. Esta proporción del sector primario es aún mayor en otros pueblos de la comarca, exceptuando a Santibáñez y Camarzana, que tienen una complejidad relativamente mayor. En cualquier caso, la estructura es similar,

(28) En base a los 16 municipios a que se refiere la nota 2, con 26 núcleos, tenían luz 25 de estos núcleos.

(29) Traída de aguas, 10 núcleos (de los 26); fuente y lavadero, sólo 4.

(30) Sólo en dos núcleos.

(31) En Benavente, dos colegios; en Zamora, un instituto, cuatro colegios, una Escuela de Maestría Industrial, una Universidad Laboral; en Toro, dos colegios.

siendo mayor o menor el porcentaje de población dedicada a servicios, sin que en ninguno de los pueblos de Tera y Valverde rebase un margen mínimo de la población total.

Nos encontramos, pues, ante una actividad económica con dedicación casi exclusivamente agraria, en la que aparece un reducido sector de población que suministra, a veces no en plena dedicación —administrativos, peluquerías, etc.—, pequeños servicios de subsistencia. Ello nos permite centrar la atención principalmente sobre los problemas económico-agrícolas.

No deja de ser, sin embargo, interesante y representativa la evolución del reducido sector económico no agrícola, constituido por actividades semiartesanales cuyas cifras de empleo están cayendo rápidamente. Existen aún pequeños talleres textiles que trabajan el lino producido en la comarca. Asimismo, talleres artesanales de confección de zapatos, muebles, cerámica y herrería, todos los cuales están siendo literalmente barridos por la presión del mercado exterior sobre la zona en los últimos años. El aumento de costes salariales ha sido fatal para estas pequeñas actividades no agrícolas, junto con la competencia del producto "standardizado" producido en grandes unidades fuera no sólo de la comarca, sino de la provincia y aun del país.

De este modo, la comarca ha ido perdiendo sus notas de economía rural autárquica (no sólo en productos agrícolas), al ir integrándose paulatinamente en un área económica superior. Como posteriormente observaremos, incluso dentro de la actividad agraria se aprecia una tendencia a la especialización agrícola. No hay, pues, que olvidar esta acelerada especialización productiva agrícola y pérdida de independencia con vistas a su futuro desarrollo.

Tanto de las cifras del Catastro Parcelario como del Censo Agrario, se desprende el carácter minifundista de la zona (32). De las 3.456 explotaciones con tierras existentes en los 19 pueblos sobre los que versa el estudio, 3.194 explotaciones, es decir, el 92,6 por 100, tienen una superficie inferior a 20 hectáreas, y de ellas, 1.395 explotaciones (el 40 por 100 del número total) tienen una dimensión inferior a 5 hectáreas.

En nuestra estancia sobre el terreno hemos podido comprobar sobradamente el carácter minifundista de la zona, que en las cifras del Censo Agrario puede estar, en parte, enmascarado, al incluir

(32) Para mayor detalle, ver Anexo, cuadros 25 y siguientes.

explotaciones forestales municipales o grandes explotaciones propiedad de gentes de fuera de la zona.

Se observa a veces una notable disparidad en la evolución de unos y otros estratos de agricultores en los distintos pueblos. Así, por ejemplo, en Camarzana de Tera, el pueblo más evolucionado, se aprecia, dentro de una caída en el número total de explotaciones, una cierta tendencia a la concentración, mientras en Puebla de Valverde, uno de los más pobres, se observaría más bien una cierta dispersión.

La distinta evolución que acabamos de observar obedece a diferentes situaciones, explicables por problemas concretos de los dos pueblos. Mientras en Camarzana el regadío ocupa una parte muy importante de la superficie cultivada y tiene ya una larga tradición, en Puebla de Valverde el regadío ha comenzado hace seis o siete años, no cubriendo más de 40 hectáreas. Camarzana tiene terreno llano, domina el valle regado por el Tera, se sitúa en la carretera general de Benavente a Puebla de Sanabria y es pueblo de medianos agricultores, con cultivos intensivos y técnicas avanzadas, que comercializan ya una parte importante de su producción (remolacha, trigo, frutas). Por el contrario, Puebla tiene terreno ondulado, con muy escasa superficie regable a nivel; en él ha tenido, además, gran importancia la existencia de una finca de secano que era cultivada en régimen de colonato por buen número de labradores del pueblo. La expulsión de los colonos vecinos de Puebla por parte del propietario, con la finalidad de destinar a coto de caza una gran superficie de la misma y reservar parte a su explotación directa, ha puesto en grave aprieto a los agricultores de este pueblo, obligándoles a concentrarse en el regadío, hasta el límite de las posibilidades de éste. De aquí la caída en el número de "grandes agricultores", que han vendido parte de sus yuntas, con las que cultivaban el secano extensivo de aquella gran finca, financiándose la puesta en riego de pequeñas fincas, cultivadas a veces sólo con instrumentos manuales.

Puede ser interesante observar, a título de ejemplo, la evolución de las explotaciones de tres agricultores de Puebla considerados como "grandes". En los últimos diez años la explotación A pasó de 11 a 8 hectáreas de secano, de 0,5 a 1,5 hectáreas de regadío y se mantuvo con una hectárea de monte; la explotación B pasó de 8 a 6 hectáreas de secano, de 0,1 a una hectárea de regadío y de 1,5 a 2 hectáreas de monte; la explotación C pasó de

10 a 7 hectáreas de secano, de 0,1 a 2 hectáreas de regadío y mantuvo 2 hectáreas de monte. En conjunto, ha quedado reducida la superficie de secano en 8 hectáreas, aumentando la de riego en cerca de 4 hectáreas. El monte no ha sufrido variación apreciable. Por otra parte, han sustituido vacas por mulas, que estiman más rentables. En los cultivos, se ha observado en sus explotaciones una evolución del trigo a la remolacha —que desconocían hace diez años— y a la fruta —cerezas—. Se ha producido una desvalorización de sus tierras de secano. Hace diez años compraban la hectárea por un precio de alrededor de 35.000 pesetas; hoy se cotiza a 18.000 pesetas. Mientras, por el contrario, los precios de la tierra de regadío se han disparado: unas 240.000 pesetas la hectárea. Si bien el mercado local sólo puede absorber superficies muy inferiores a la hectárea: sólo algunas minas (9 minas es una hectárea).

A través de la evolución de las anteriores explotaciones se reflejan en buena medida los problemas generales del pueblo, la pérdida de tierras de secano que supuso la salida de la economía del pueblo de la gran finca anteriormente aludida, no compensada con nuevas roturaciones, y la concentración en las producciones intensivas de regadío. Se observa, pues, que no nos encontramos ante unas explotaciones estancadas, como de una consideración superficial cabría inducirse. Nos encontramos ante un proceso general de cambio por el cual los diferentes tipos de utilización de la tierra aparecen como el resultado de una gradual expansión de métodos aplicados en otros pueblos de la zona (Camarzana, Santibáñez, Santa Croya) desde hace largo tiempo.

De hecho, a lo largo de los últimos años parece que la superficie destinada a regadío ha pasado de 2.000 a 3.000 hectáreas, es decir, se ha incrementado en una tercera parte. La *Reseña Estadística* editada en 1960 arroja una cifra de 2.031 hectáreas; el Informe de Ital-Consult sobre la viabilidad del Plan de Riegos del Tera, de 1965, se refiere a 3.052 hectáreas.

Estas diferencias se han traducido en una disparidad en la evolución del censo de agricultores según los pueblos sean de regadío o de secano. Al respecto, hemos elaborado un cuadro en el que se recoge la evolución del censo de agricultores en los nueve pueblos de que disponemos de datos más completos, distinguiendo los de Tera de los de Valverde (33).

(33) Cinco de Tera y cuatro de Valverde, con el 62,3 por 100 de la población y el 62,6 por 100 de la superficie; cfr. nota 2.

CUADRO NÚM. 6

EVOLUCION DEL NUMERO DE AGRICULTORES, ENTRE 1950 Y 1965,
EN NUEVE PUEBLOS DE TERA Y DE VALVERDE *

Años	Grandes		Medianos		Pequeños	
	Tera	Valverde	Tera	Valverde	Tera	Valverde
1950	67	126	787	476	189	70
1955	65	102	779	382	170	69
1960	61	102	690	366	144	70
1965	65	87	618	362	122	65

FUENTE: Inf. Ayunt.

A lo largo de la evolución se observa una tendencia a la disminución del número global de explotaciones, disminución que es especialmente fuerte en el último período: 1960-1965. No en todos los grupos, sin embargo, este descenso se manifiesta con igual intensidad: en los propietarios medios y pequeños se acusa más fuertemente, y más débilmente en los grandes. Es interesante observar la disparidad en la evolución del conjunto de los pueblos de Tera (regadío) frente a los de Valverde (secano). Mientras que en Tera hay una tendencia a largo plazo a la concentración, en Valverde, por el contrario, se aprecia un deterioro grave en la estructura de las explotaciones.

La intención de incrementar la renta de estas explotaciones de dimensiones muy por bajo de las superficies consideradas como óptimas, les ha llevado a una intensificación en los métodos de cultivo y, con ello, al regadío (obteniendo así un mayor "output" por unidad de tierra mediante la adición de mayores "in puts" de trabajo, fertilizantes, etc.). Se concentra así el deseo de los agricultores por una mayor rentabilidad en una expansión del regadío. Como hemos podido comprobar sobre el terreno, el Plan de regadíos del Tera, a realizar por el Estado, es fundamental para los agricultores de la zona. En el Valle del Tera se ha optado por el regadío, en razón de la ya constatada extensión reducida de las parcelas y también por la existencia de grandes masas de tierra de propiedad municipal sobre las que vive el ganado, sin que los dueños del mismo tengan que suministrarle pastos y rastrojeras.

Pero en el regadío se pueden obtener productos agrícolas para

el consumo directo o, también, para ser transformados en carne, y, en general, en productos ganaderos. En el Valle del Tera predomina de modo casi exclusivo la primera situación, por la especial evolución del mercado en los últimos años. Las bruscas oscilaciones en los precios del ganado y de los productos ganaderos ha impedido cualquier intento de producción ganadera regular. El sistema rotativo, consistente en un derrumbe de las cotizaciones, en razón de las importaciones de choque y fuertes elevaciones posteriores durante las "operaciones de recuperación" (enrarecimiento de ofertas mediante las importaciones), supone para estos pequeños campesinos que queden frecuentemente por bajo del nivel de subsistencia. La seguridad en la venta (trigo, remolacha, etc.) es el criterio último en el plan de producción de las pequeñas explotaciones del Tera.

El cambio de secano a regadío supone un sustancial aumento en la aportación de trabajo. En el regadío, a diferencia de lo que ocurre en el cultivo extensivo de secano, no es sólo en los momentos "punta" de siembra o recogida cuando se requiere mano de obra, sino, en general, a lo largo de todo el proceso productivo. Aún más, el aumento en la cantidad de trabajo requerido por el regadío tiene lugar en los momentos de crecimiento o "épocas muertas" entre dos cosechas (reparación de canales, construcción de pozos, etc.). Se puede estimar que casi un 50 por 100 de la cantidad de trabajo necesaria para producir un cultivo se aporta durante la fase de crecimiento o épocas muertas.

Los agricultores del Valle del Tera se hallan en su aportación de trabajo al límite de sus posibilidades físicas. Un primer síntoma de esta situación límite es el descuido que se observa en la conservación de canales de desagüe, azoes, etc., de tan decisiva importancia para la buena marcha de las explotaciones.

Se observa, en general, un horario relativamente más pesado para los hombres cabezas de familia y para las mujeres solteras. En general, trabajan más horas los agricultores propietarios que los asalariados. Igualmente, a diferencia del secano, la variación estacional tiene una menor intensidad en la zona de regadío. Las largas jornadas de trabajo, sobre todo en ciertas épocas, confirman la suposición de que se ha llegado al techo dentro del sistema actual de producción. No cabe ya la posibilidad de trabajar más duro para producir más sin necesidad de inversión o cambio en el sistema de cultivo. Las largas jornadas de trabajo en la época de

recolección, y de las que somos testigos directos, hacen físicamente imposible una ampliación de las explotaciones sin un cambio previo en el sistema de trabajo.

En los últimos cinco años se puede estimar, a la luz de informaciones antes aludidas, que la superficie puesta en riego ha aumentado del orden de unas 1.000 hectáreas. Estimando un coste aproximado de algo más de 100.000 pesetas/hectárea, esta expansión habría supuesto una inversión aproximada de 10.000.000 de pesetas en regadío. Esta cifra pone de relieve el esfuerzo inversor que tiene lugar actualmente la zona de Tera-Valverde, y tiene especial interés para los futuros planes de regadío. A la vista de este esfuerzo, es de suponer que, en su caso, los agricultores del Tera no dudarán en aportar su contribución a los mismos, mediante la construcción de canales menores y otras inversiones "no monetarias". Dado el carácter "pre-industrial" de la economía del Valle, gran parte de esta inversión privada agrícola ha tenido lugar mediante el trabajo local con instrumentos tradicionales.

La capitalización puede observarse asimismo, hasta cierto punto, en la evolución de los medios de producción del ganado de labor.

Pero también, y sobre todo, en la mecanización, en la que ha habido una fuerte aceleración, especialmente en los últimos años.

CUADRO NÚM. 7

EVOLUCION DEL GANADO DE LABOR EN NUEVE PUEBLOS DE LA COMARCA

	1950	1955	1960	1965
Mular	124	146	295	454
Asnal	1.308	1.265	1.076	994
Vacuno de trabajo	2.894	2.695	2.659	2.310
Parque de tractores	1	1	5	19

FUENTE: Inf. Ayunt.

Las explotaciones de los regadíos de Tera y Valverde, dado su carácter económico de subsistencia, se encuentran en una fase primaria de una economía de mercado y, por tanto, monetaria. Hasta ahora, los agricultores de la zona producían con vistas al propio consumo; la venta en el mercado de una parte de la cosecha constituía una actividad, en cierto modo, secundaria. La evolución de

la economía y la expansión del regadío tienden a reducir la cantidad de producción para autoconsumo. Pero la expansión de la oferta comercial por parte de los agricultores de Tera y Valverde requiere una tasa de inversiones, para la puesta en cultivo de tierras, más alta de lo que una familia puede individualmente financiar con su propio ahorro (34). Ahora bien, la principal fuente de la que los campesinos podían obtener crédito era, y todavía es, los prestamistas "no institucionales": el dueño de las tierras, el comerciante, etc. Se nos ha informado que los tipos de interés pagados por estos préstamos han sido, y son aún, relativamente elevados (en torno de un 12 por 100).

La principal razón de esta tasa alta de interés es una insuficiencia real del ahorro; pero existen otros factores muy importantes que contribuyen a ello y que se deben a imperfecciones generales del mercado crediticio español en el sector campesino. Por otra parte, los Bancos comerciales de fuera de la zona (Benavente y Zamora) son débiles competidores de los "prestamistas no institucionales". En primer lugar, porque se dedican a préstamos de gran volumen, generalmente superiores a las necesidades de estos pequeños agricultores, pero también por la falta de flexibilidad en los plazos, frente al carácter aleatorio de la cosecha, y por la exigencia de la garantía por dos fiadores, con el consiguiente gasto en desplazamientos, estancias y otros gastos a cargo del prestatario. Por fin, la necesidad de informe por parte de la Hermandad de Labradores, con la consiguiente (y no deseada) publicidad, constituye una nueva dificultad. Todo ello, en última instancia, encarece el préstamo de las instituciones de crédito, situando el precio del interés a un tipo semejante al cobrado por el prestamista "no institucional".

La disparidad entre Tera y Valverde, entre secano y regadío, se ha manifestado, asimismo, en una diferente evolución productiva. Existe, sin embargo, una tendencia común a ambas zonas: la de intensificar la producción para el mercado. Aumenta así, fundamentalmente, la producción que ha de ser vendida, la cosecha "monetaria", frente a la dirigida al propio consumo o cosecha "no monetaria".

(34) La insuficiencia de la autofinanciación para una transformación productiva de las explotaciones se acusa en el caso de los pequeños agricultores de una manera especial, pero no exclusiva; también se observa al nivel de los grandes empresarios, como se pone agudamente de relieve en su opinión sobre los problemas principales de la agricultura española. (Cf. sobre este punto A. PINA, *La crisis agraria. Visión de los grandes agricultores*. L. C. E., mayo 1965.)

Pero la respuesta al mercado se ha realizado a través de aquellas producciones que la estructura de las explotaciones, el conocimiento, la emulación entre vecinos y, en última instancia, las condiciones del mercado, han permitido. Todos estos factores han intervenido en el plan de producción de las explotaciones de la comarca. En Tera ha aumentado la superficie dedicada a remolacha de modo espectacular, llegando a cuadruplicarse entre 1950 y 1965; mientras que en Valverde ha aumentado en un 50 por 100. En esta última comarca ha aumentado, por el contrario, la producción de cereales —especialmente trigo— a casi el doble. (Si bien en las condiciones de su cultivo se observan fuertes oscilaciones de un año a otro.)

Como pretensión de aumentar la cosecha con destino a la venta en el mercado, se puede considerar la expansión de otras producciones nuevas como las frutas.

CUADRO NÚM. 8

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE DE ALGUNAS PRODUCCIONES
AGRICOLAS Y GANADO DE RENTA ENTRE 1950 Y 1965

	1950	1955	1960	1965
Trigo (secano)	2.966	2.949	2.954	3.233
Trigo (regadío)	536	653	772	481
Centeno	2.523	2.130	2.392	1.839
Vid	1.160	1.037	1.473	1.431
Frutales	38	50	61	74
Remolacha azucarera	134	284	254	369
Vacuno de renta	1.189	1.178	1.110	712
Ovino	15.487	15.049	13.991	10.629

FUENTE: Inf. Ayunt.

Para estas explotaciones la producción de carne ha tenido siempre un carácter residual (ganado viejo retirado del trabajo o crías de ese mismo ganado de labor vendidas al destete o con posterioridad, según la situación del mercado). En ningún caso se trataba de una producción regular. De este modo, cuando la necesidad objetiva de la comarca parecería ser una expansión de la producción ganadera, se observa, por el contrario, una regresión en los censos y, por tanto, en las cifras de producción. Parece que ha pasado el momento de ir desviando paulatinamente recursos de la agricul-

tura de la zona hacia la ganadería. Hoy las explotaciones, tanto de Tera como de Valverde, se encuentran en el abandono de la producción mixta y en una especialización agrícola (remolacha, trigo, pimientos, frutas, etc.).

Sin embargo, en varias reuniones en algunos pueblos de la comarca, con buen número de agricultores, se planteó el tema de una posible transformación ganadera intensiva de la zona; la sugerencia fué extraordinariamente bien recibida por los agricultores. Esta transformación plantearía la necesidad de una reorientación de cultivos (forrajes, alfalfa), sobre los que hay una valiosa experiencia en la zona; y la necesidad de capital para la importación de razas de fuera de la comarca y mejora en la red de comunicación, con vistas a la recogida diaria de sus productos en una planta transformadora que debía encontrarse dentro de la zona. Con esto último se atenuaría el carácter exclusivamente agrario de la comarca y se compensaría de algún modo el gran desequilibrio sectorial de su economía. Pero, en última instancia, esta transformación productiva no depende de los agricultores, ni tampoco de un posible plan comarcal, sino de las condiciones generales del mercado y, por tanto, de los criterios selectivos por los que opte una política económica nacional.

V. SITUACIÓN Y TENDENCIAS ACTUALES.

La inmensa mayoría de la población de la comarca está vinculada, como hemos visto, por su ocupación, forma de vida, intereses y recursos a la agricultura, una agricultura en buena medida (sobre todo en la zona de Tera) de carácter intensivo, llevada en régimen de explotación familiar. En rigor, la agricultura de la comarca se organiza en base no sólo al regadío, sino también al secano, e incluso la dosificación variable de ambos tipos de agricultura diferencia las zonas de Tera y Valverde una de otra. Sin embargo, lo cierto es que tanto secano como regadío suelen coexistir en el interior de una misma explotación familiar, la cual presenta, por lo general, un alto grado de autosuficiencia, en el sentido de que dedica aún al autoconsumo, en su sentido más amplio (de hombres y animales), la mayor parte de la producción, y de que ocupa casi en exclusiva, de manera permanente, trabajo familiar.

Es evidente que esta "situación básica" no puede sino tener importantes repercusiones sobre la organización general de la vida social y económica de la comarca.

En el interior de los pueblos las relaciones, tanto de cooperación como de intercambio entre las empresas, aparecen reducidas al mínimo. Incluso las relaciones entre la clase labradora y la clase obrera resultan escasas, dada la escasa demanda de trabajo asalariado que representan explotaciones familiares del tipo de las de la comarca. Por el contrario, dada la agrupación de las viviendas, las relaciones de vecindad son, como es natural, muy frecuentes y pueden inducir un control social de cierta intensidad. Pero se trata de relaciones "de exterioridad". El pueblo se constituye así como mero conglomerado de familias autosuficientes. A su vez, y con mayor motivo, la comarca aparece como un agregado de pueblos con escasas relaciones internas y sin verdadera unidad. De aquí la resistencia con que han chocado y chocan las iniciativas y movimientos de carácter asociativo.

Pero explotaciones de semejante índole sólo se pueden mantener (y con mayor motivo sólo pueden pretender, dentro de estrechos límites, como hemos visto, expansionarse) mediante la intensa y en muchos casos extrema utilización del trabajo familiar (expansión del regadío) y a costa de un bajo nivel de consumo. Este bajo nivel no ha sido, por lo común, simplemente aceptado como un hecho, sino que se ha tendido y se tiende a considerar, aun por las gentes de cierta edad (no por los jóvenes) como un "valor" (como "austeridad").

Por otra parte, es claro que en semejante situación de semi-autarquía los agricultores no han podido apenas plantearse, o lo han hecho muy rudimentariamente, problemas de comercialización y de crédito que sólo pueden aparecer en el contexto de una orientación muy distinta.

Tales han sido y en buena medida continúan siendo, esquemática y brevemente, los rasgos más destacados de la vida económica y social tradicional de la comarca. Sin embargo, y con fecha reciente, se ha podido observar la acentuación de ciertas tendencias que en forma menos espectacular ya existían desde hace tiempo, pero que han saltado ahora a un primer plano. Tendencias que operan, en cierto modo, en contradicción con la situación antes descrita y, por tanto, en el sentido de una transformación bastante profunda de la misma.

Hemos tenido ocasión de observar, en primer término, la extraordinaria importancia de la emigración durante los últimos años, acentuándose así una tendencia que existía en ella desde hace tiempo. Una emigración de labradores y ayudas familiares, pero también de obreros agrícolas y, en general, de toda la población profesional de la comarca; una emigración definitiva principalmente, pero también en una proporción apreciable, temporal; una emigración que se ha dirigido con preferencia a Europa y a las zonas más industrializadas y urbanizadas del interior (País Vasco, Madrid, Barcelona); una emigración, en fin, estimulada por motivos primordialmente económicos, pero no de modo exclusivo, siendo afectada por las condiciones insatisfactorias de la vida social, la penuria de los servicios públicos, el corto horizonte de pueblos reducidos y deficientemente comunicados (35).

Esta emigración ha planteado y plantea, por lo pronto, algunos problemas de índole estrictamente económica y promueve directamente, en este orden de cosas, determinados cambios. Piénsese, en efecto, en la necesidad de sustituir a la población trabajadora (asalariada o no) que emigra, lo que obliga (alternativa o acumulativamente) a: aumentar el trabajo familiar; introducir algunas innovaciones técnicas y aumentar el equipo capital (motores de riego, tractores...); reducir en algún caso la superficie labrada (36); cambiar hacia cultivos que requieran menos trabajo en general, o bien menos "trabajo punta", aunque sea a costa de más trabajo sostenido a lo largo del año...

Pero, quizá, sobre todo, ha implicado y apoyado un reconocimiento práctico más acusado de lo que cabría caracterizar como el valor del "progreso económico". Evidentemente, es preciso subrayarlo una vez más, ni la emigración ni este reconocimiento datan, como pueden imaginarse, de los últimos años. De este período sólo procede una relativa intensificación del proceso de la evolución económica de la comarca, cada vez más orientada a la relación con el exterior y a la expansión.

El fenómeno determinante de este cambio ha sido el propio desarrollo económico del país, que ha supuesto la aparición y el

(35) Sobre emigración y situación socio-económica general en el medio minifundista en España, a efectos comparativos, puede verse: Sobre Castilla: V. PÉREZ DÍAZ, *Estructura social del campo y éxodo rural*, Madrid, 1966; «El éxodo rural en la Tierra de Campos, 1961-1964», *Anales de Economía*, 1964. Sobre Navarra: A. PINA GONZÁLEZ, *Informe sobre la agricultura navarra*.

(36) Si bien en más de un caso (Pública, Villanazar, por ejemplo) la reducción de la superficie labrada precedió a la emigración.

establecimiento de un mercado capaz de absorber de manera creciente productos que la comarca destinaba tradicionalmente al autoconsumo o que ni siquiera producía, pero que, por sus condiciones de clima, suelo, etc., podía producir. Ha ido apareciendo así en la comarca, en el curso de los últimos diez o quince años, una oferta de remolacha, pimientos, frutas..., que va en aumento.

Esta evolución económica, acentuada en los últimos años, aunque prolongue una tendencia que opera desde hace algún tiempo, plantea, como es lógico, problemas y necesidades importantes de financiación, comercialización y formación profesional.

Por lo pronto, es claro que ha exigido y exige un fuerte esfuerzo de capitalización; esfuerzo cuyos notables resultados hemos podido observar en forma de puesta en riego de algunos centenares de hectáreas y, más recientemente, de mecanización. Pero lo cierto es que es difícil llevar esta capitalización más allá de cierto límite en el contexto actual de atomización de las empresas agrícolas y de penuria y rigidez del mercado de capitales de la comarca. La financiación del esfuerzo de inversión al que obliga la evolución actual: 1.º, impulsa a alguna forma de colaboración entre las empresas, y en su límite, en determinados casos, puede impulsar a la cooperativa de producción (sobre todo en secano, y en regadío para cierto tipo de cultivos extensivos, como forraje para el ganado) (37); 2.º, implica una revisión del sistema de financiación externa de las explotaciones, e impone, también aquí, una colaboración entre ellas, en forma que pueden ir desde la mayor difusión y animación de las secciones locales de crédito hasta la constitución de una Caja Rural Comarcal.

Por otra parte, la orientación más marcada de la producción hacia el mercado obliga a plantearse como centrales y esenciales los problemas, antes considerados poco más que como marginales y secundarios, de la comercialización de los productos. Y esto, a su vez, impone como dominante la preocupación por fortalecer la posición de este conjunto de vendedores en el mercado; es decir, conduce a plantearse como posible y conveniente la constitución de una forma u otra de cooperativa de ventas.

Finalmente, todo ello supone la necesidad de un cambio importante en la educación profesional de los labradores, que no pueden ya contentarse con la educación tradicional y tienen que

(37) En mucha menor medida en el caso de huertas.

familiarizarse con nuevas técnicas de cultivos, nuevos cultivos incluso, y ampliar sus conocimientos agrarios a una gama más extensa y compleja de problemas acerca del mercado y los precios de sus productos.

En cierto modo, la reacción inmediata a las exigencias de la reciente evolución económica ha sido y es la sobrecarga de trabajo familiar. Se asiste ya, y es probable que se asista aún por más tiempo, a un esfuerzo humano agotador. Sin embargo, los límites de este trabajo para asegurar la expansión en el marco de la empresa familiar son claros y rígidos. Y, por otra parte, este exceso de trabajo se ve combatido por la valoración cada vez más positiva que, sobre todo la gente joven, hace del tiempo libre. Valoración establecida en un esfuerzo de nivelación con la ciudad, apoyada por el testimonio de los emigrantes y la difusión de los medios de comunicación de masas. Esta valoración se relaciona así con la asimilación de ciertas formas de distracción y diversión casi cotidiana (la televisión, por ejemplo) y la difusión de aparatos como lavadoras, neveras, cocinas, estufas, etc., que suponen, al tiempo, un incremento de bienestar y un ahorro de trabajo doméstico.

Consecuencia de todo ello es la profunda mutación que está experimentando el Valle, en su conjunto, a todos los niveles. Importa subrayar ahora que esta mutación afecta profunda y positivamente sus posibilidades de autoorganización, hasta ahora muy mermadas, al promover y constituir intereses colectivos de singular solidez e importancia, a nivel tanto local como comarcal.

Precisamente, uno de los rasgos de la vida tradicional de la comarca ha sido, y es aún, como hemos visto, la falta de integración de los pueblos (compatible, por lo demás, con un fuerte control social) y de la comarca, alrededor de necesidades e intereses colectivos. Sin embargo, de nuestras observaciones anteriores se desprende la existencia de unas tendencias que operan en la dirección de la constitución de unos intereses, de unas necesidades que obligan a la intensificación de las relaciones, la colaboración y la agrupación de esfuerzos, de una u otra forma. Piénsese, en efecto, en los problemas que plantea la financiación de las inversiones y las obras de infraestructura, la comercialización de los productos, la regulación del riego, la concentración de los servicios, la tendencia a reducir el propio trabajo, la constitución de un sistema de transporte, etc., etc. Tales problemas requieren instituciones colectivas que, de crearse y consolidarse, al tiempo reflejarían una pro-

funda interconexión y coordinación de intereses y la reforzarían. A través de las instituciones que, en definitiva, la propia evolución imponga, la comarca conseguiría participar activamente e incluso protagonizar, de una manera concreta y práctica, su propio desarrollo, tanto al nivel de la fijación del programa como de la gestión cotidiana.

Sin embargo, no conviene olvidar que las tendencias señaladas, el sentido de la evolución en curso, pueden ser claramente comprendidas por algún observador exterior y serlo en menor medida (no necesariamente, por supuesto) por los propios interesados. Al fin y al cabo, éstos se han formado en un sistema de particularismo familiar y están provistos de un bagaje cultural y técnico más bien escaso, inadecuado para una situación que exige de ellos unas actitudes de cooperación y un grado relativamente alto de información y de formación general y profesional. No es de extrañar, pues, que tiendan a retrasar decisiones que consideran, sin embargo, necesarias, y a no tomar la iniciativa de lo que puedan estimar, a pesar de todo, conveniente.

Estas incertidumbres, estas lagunas de información y de formación pueden justificar una acción externa de asesoramiento, ayuda y estímulo, pero no, en cambio, y menos en el contexto actual, una acción de sustitución o de imposición. Una acción de este último tipo no sólo pondría en peligro la participación activa de la comarca en su desarrollo, sino que incluso podría conducirla fácilmente a una situación crítica, y no precisamente a largo plazo. Podemos ilustrar esta observación con el ejemplo de uno de los problemas centrales que se plantean hoy a la comarca y a su evolución: el problema del ganado de renta.

A primera vista, al observar la tendencia decididamente agrícola de la comarca, la reducción en la misma del ganado de renta podría parecer que esto responde a la falta de comprensión por los agricultores de las tendencias existentes en el mercado, según las cuales crece la demanda de productos ganaderos.

Pero la realidad es que la demanda interior puede no inducir el aumento de la oferta interior, o inducir una evolución vacilante y contradictoria, si acude de determinada manera a la oferta exterior, según los criterios de cierto tipo de política comercial. Y de esta realidad, con las consiguientes oscilaciones de precios, los agricultores tienen clara y aguda conciencia. Su conducta, la opción por la agricultura frente a la ganadería, no responde así a

una "actitud tradicional"; responde más bien al intento de hacer un beneficio lo más alto y seguro posible, desviando la actividad productiva hacia los productos de menor riesgo y mayor rentabilidad. Responde, pues, a lo que se considera, en términos económicos, una actitud eminentemente "racional". Por el contrario, en tanto las condiciones de la política económica en este campo no cambien, el simple estímulo a la producción ganadera en la comarca, en el marco de las empresas familiares, dista de ser "racional". Responde a las tendencias a largo plazo, pero tales tendencias no pueden orientar la gestión de centenares o miles de pequeños campesinos aislados, de escasos recursos. Lo que sí cabe, en cambio, es estimular la agrupación, instalando previamente una empresa ganadera, por ejemplo, estatal. Esta empresa resultaría piloto en más de un sentido. De una parte, en cuanto ofrecería a los campesinos una muestra de los problemas técnicos y económicos de una empresa de este tipo. De otra parte, en cuanto les ofrecería, asimismo, una muestra del grado de coherencia de la política económica en vigor; tendrían ocasión de verla actuar sobre un ejemplo próximo y concreto, sopesar sus propias posibilidades y actuar en consecuencia.

VI. ALCUNOS CRITERIOS PARA UNA ACTUACIÓN PRÁCTICA CON VISTAS AL DESARROLLO DE LA COMARCA.

Como se habrá podido observar a lo largo de las páginas anteriores, este estudio se propone no sólo obtener una visión clara y comprensiva de la situación y los problemas actuales de la comarca del Tera, sino, asimismo, contribuir de algún modo a la solución práctica de los mismos. Esta contribución no se plantea, sin embargo, como la formulación de un "programa" (que, a nuestro juicio, sólo podría ser elaborado en colaboración con la propia comarca), sino, simplemente, de algunas orientaciones prácticas.

Los criterios principales y, en definitiva, elementales de estas orientaciones han sido los siguientes:

1.º Se ha pensado que el desarrollo de una comarca no debe "inventarse", bajo riesgo de caer en la utopía; ha de plantearse sobre la base de apoyar, acompañar y potenciar determinadas tendencias que aparecen y actúan ya en la situación actual. Ello no significa, sin embargo, que estas tendencias no pueden poner

en cuestión la estructura de esta situación actual, e imponer incluso, en su caso, una modificación radical de la misma.

2.º Se ha tendido a considerar el desarrollo de la comarca como tal y no simplemente de todos y cada uno de los pueblos que la componen. Justamente, nos ha parecido que muchos de los problemas "locales" sólo pueden encontrar una solución si se plantean a nivel comarcal (en términos muy concretos como, por ejemplo, de Caja Rural, Cooperativa de ventas, etc.).

3.º Se ha estimado también que las innovaciones técnicas, la transformación de la infraestructura de las explotaciones agrarias, por ejemplo, por un plan de regadíos, deben considerarse en el contexto de una transformación social y económica de la comarca. El plan de riegos no puede reducirse a un simple trazado de canales de derivación si se quiere evitar que canales trazados con las técnicas más modernas sirvan para regar explotaciones cultivadas con un sistema arcaico; es preciso acompañarle de una especial atención a los problemas de financiación, comercialización, enseñanza profesional, etc., que una transformación trae consigo. Algo semejante podría decirse de un programa de formación profesional, que resultaría ineficaz, e incluso de posibles efectos contradictorios, si no se constituye como una pieza dentro del contexto de la transformación global de la comarca (38).

4.º Se ha creído, finalmente, que este "desarrollo" debe ser, ciertamente, estimulado desde el exterior (para suplir, por ejemplo, la falta de conocimientos técnicos y sobre el mundo exterior —mercado, medidas de política económica...—), pero que, principalmente, ha de ser organizado y controlado por la propia comarca. La instalación de servicios de asistencia técnica, de granjas pilotos, etc., debe llevarse a cabo en el contexto de un esfuerzo para potenciar al máximo la autoorganización de la comarca. A su vez, parece imposible conseguir semejante autoorganización si no se da a las instituciones particulares y concretas en que se realice esta agrupación de esfuerzos un carácter realmente (y no sólo "declarativamente") democrático, impidiendo su control, tanto por agentes externos de la comarca, como por núcleos de agricultores más fuertes, como por "los secretarios" de las mismas.

Prescindimos aquí de formular juicio alguno sobre el problema técnico de la viabilidad de los planes de riego de la comarca del

(38) Sobre esto, cf. V. PÉREZ DÍAZ - A. PINA GONZÁLEZ, *Algunas reflexiones en torno a la Formación Profesional Agraria en España*, I. C. E., diciembre 1965.

Tera (39). El interés de un plan semejante es bien evidente; su realización vendría a subrayar decisivamente y a precisar la evolución de la comarca, puesta de manifiesto en las páginas anteriores.

De una manera breve y esquemática, y supuestas las anteriores condiciones, las posibles orientaciones prácticas serían las siguientes:

- 1.º Conviene potenciar la evolución actual de la economía de la comarca, que *pasa de una economía de subsistencia a una economía de mercado*, con la consiguiente transformación de cultivos: *hacia productos hortofrutícolas y, en determinadas condiciones, hacia vacuno de carne y leche*.
- 2.º Reestructurar, por ello, el sistema de financiación de la comarca, en base a: a) *Una Caja Rural*, constituida por todas o la mayor parte de las empresas agrícolas y ganaderas de la misma. b) *Secciones de Crédito Agrícola* en todos los pueblos, para beneficiarse del crédito oficial.
- 3.º Dados los problemas generales del vacuno de renta y la escasa experiencia que existe en la comarca sobre él, convendría constituir, como efecto demostración, una *Granja piloto del Estado* (u otro Organismo público).
- 4.º Dados los problemas cada vez más graves de comercialización, sería conveniente constituir *una cooperativa de venta*. Esta cooperativa podría llegar, además, a *un concierto con el Estado*, según reglas por determinar, referentes a la cantidad y calidad de los productos y la propia marcha de las explotaciones.
- 5.º La necesaria ampliación y mejor utilización de la superficie de la explotación pasa por la *concentración parcelaria*. Pero convendría, sobre todo, fomentar una concentración de las explotaciones y potenciar las diversas formas de agricultura de grupo, incluyendo las *cooperativas de producción* (pero no reduciéndose a esta fórmula).
- 6.º Sería interesante prever la instalación de *establecimientos de almacenamiento y ensilado* y, al mismo tiempo, estudiar la posibilidad de alguna industria transformadora, como, por ejemplo, de *una central lechera* (con fabricación de queso, mantequilla, etc.), que podría organizarse en régimen cooperativo.

(39) Que ha motivado, entre otros, el reciente Informe de Ital-Consult.

- 7.º El incremento de relaciones que todos estos cambios llevarán consigo aconseja una ordenación del *sistema de comunicaciones* (atención al estado de carreteras y completar la red de transporte, tanto de personas como de mercancías).
- 8.º De vital interés es la constitución de una *oficina de información y asistencia técnica*, radicada en algún pueblo de la comarca bien comunicado con los restantes de especial importancia (Camarzana, Santa Croya, por ejemplo). Proporcionaría información y asistencia técnica (técnicas de producción, cultivos... en relación con la Granja piloto y con el Servicio de Extensión), económica (técnicas contables, créditos, mercado, política económica...), social (problemas de organización, servicios públicos, becas...), jurídica. Podría facilitar información sobre y con vistas a la emigración. Podría asesorar, en primer término, a Caja Rural, cooperativa de ventas, cooperativa de producción, central lechera, etc.
- 9.º *La oficina debería limitarse a la información y asesoramiento, pero no debería tener poderes de decisión y gestión sobre las instituciones* antes citadas. A esta limitación objetiva creemos que debe corresponder una especial disposición en la actitud de la misma: *actitud de respeto, de colaboración, de comprensión y de disposición al propio aprendizaje*.
Los «expertos» tienen, evidentemente, algunas cosas que enseñar, pero tienen también muchas cosas que aprender de la comarca en el curso de su proceso de desarrollo.
- 10.º Se trata, pues, de *promover y favorecer la autoorganización de la comarca en torno a intereses y necesidades colectivas*, como requisito imprescindible del auténtico desarrollo de la misma. En este sentido insistimos, una vez más, sobre el *carácter rigurosamente representativo y democrático que deben tener las instituciones económicas propuestas* (Caja Rural, cooperativa de venta, etc.).
- 11.º Al decir que el desarrollo de la comarca pasa por su autoorganización no se sobreentiende por la gestión y organización de los hombres, sino específicamente de los hombres y las mujeres del Tera. El desarrollo de la comarca exige

- la participación activa de la mujer* en el mismo. Esta precisión responde, por lo pronto, al hecho de que en esta comarca el trabajo profesional de la mujer ha sido y es muy importante. Ha mostrado y muestra una competencia semejante a la del hombre, y no se ve, por su parte, índice alguno de especial nostalgia de un estatuto exclusivo de ama de casa.
- 12.º Para hacer frente a las nuevas exigencias de todo orden, la población necesita elevar su nivel de calificación. Se requiere, pues, dedicar especial atención a *la formación general y profesional* de los habitantes, tanto en edad adulta (cursillos de Extensión, becas en Escuelas de Capataces) como en edad escolar (becas en Institutos escolares). En este sentido, debería interesarse a las instituciones propias de la comarca (la Caja Rural, las cooperativas... podrían dotar becas a este fin). Una labor de divulgación importante podría hacerse también a partir de la Oficina de Información.
 - 13.º Sería conveniente que se tuviese siempre presente, se hiciera consciente, *se explicitase y difundiese el modelo de organización social y económica de la comarca hacia el que se va, por contraste con el anterior.*
 - 14.º Es preciso añadir, finalmente, que una programación completa del desarrollo de la comarca *no podrá eludir, antes o después, el problema que plantea la existencia de latifundios prácticamente improductivos* lindantes con una comarca como ésta, intensamente explotada, a pesar de lo cual no logra, ni logrará, previsiblemente, contener una fuerte emigración.
 - 15.º Un replanteamiento general de la estructura y la orientación de las instituciones municipales se sitúa lógicamente en la línea de esta transformación.

ANEXO ESTADISTICO

En este Anexo se recogen algunas informaciones estadísticas de cierto detalle que se han excluido del texto para facilitar así su lectura.

CUADRO NÚM. 9

RELACION DE LOS PUEBLOS DEL VALLE DEL TERA, CON INDICACION DE SU SUPERFICIE, POBLACION, DENSIDAD Y ALTITUD

Municipios	Superficie (Kms. ²)	%	Población (Habs.)	%	Densidad (Habs./Km ²)	Altitud (metros)
1. Calzadilla de Tera	27,06		908		33,55	750
2. Camarzana de Tera	47,65		1.680		35,2	777
3. Melgar de Tera	40,33		960		23,8	745
4. Micereces de Tera	34,57		1.078		31,1	721
5. Santa Croya de Tera ...	20,93		800		38,2	726
6. Santibáñez de Tera	10,41		605		58,1	735
7. Sitrama de Tera	8,71		351		40,2	717
8. Vega de Tera	44,28		1.214		27,3	771
9. Villanázar	18,25		700		38,3	706
<i>Zona de Tera</i>	<i>252,19</i>	<i>60,6</i>	<i>8.296</i>	<i>61,9</i>	<i>32,8</i>	
10. Arcos de la Polvorosa ..	12,32		419		34,0	699
11. Burganes de Valverde ..	32,96		1.128		34,2	709
12. Friera de Valverde	19,97		569		28,4	719
13. Milles de la Polvorosa..	17,99		456		25,3	699
14. Morales de Valverde ...	8,50		370		43,5	723
15. Navianos de Valverde ..	14,25		410		28,7	707
16. Pubblica de Valverde ...	25,83		801		31,0	734
17. San Pedro de Zamudia..	9,67		359		37,1	716
18. Santa María de Valverde.	9,77		271		27,7	734
19. Villaveza de Valverde ..	12,29		310		25,2	726
<i>Zona de Valverde</i>	<i>163,55</i>	<i>39,3</i>	<i>5.093</i>	<i>38,0</i>	<i>31,1</i>	
VALLE DEL TERA	415,74	100	13.389	100	32,2	

FUENTE: Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural. Instituto Nacional de Estadística (cit. I. N. E.).

CUADRO NÚM. 10

POBLACION DE TODOS Y CADA UNO DE LOS MUNICIPIOS DEL VALLE DEL TERA EN EL SIGLO XX

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960
Arcos de la Polvorosa	332	346	319	341	381	426	419
Burganes de Valverde	777	797	854	878	933	1.025	1.128
Calzadilla de Tera *	1.109	1.141	1.181	1.335	1.418	1.481	908
Camarzana de Tera	1.316	1.391	1.432	1.526	1.665	1.769	1.680
Friera de Valverde	628	552	562	567	584	593	569
Melgar de Tera *	611	556	538	559	572	586	960
Micereces de Tera **	1.398	1.444	1.512	1.585	1.105	1.153	1.078
Milles de la Polvorosa	409	414	440	419	438	485	456
Morales de Valverde	388	344	298	298	340	350	370
Navianos de Valverde	334	322	326	361	364	404	410
Puebluca de Valverde	607	795	796	805	900	944	801
San Pedro de Zamudia	337	304	320	354	373	398	359
Santa Croya de Tera	732	702	802	838	877	914	800
Santa Maria de Valverde ...	291	288	267	285	314	277	271
Santibáñez de Tera **	—	—	—	—	675	637	605
Sitrama de Tera	329	381	412	424	430	412	251
Vega de Tera	1.102	1.084	1.140	1.177	1.254	1.306	1.214
Villanázar	631	629	700	701	755	714	700
Villaveza de Valverde	334	315	344	344	341	334	310

FUENTE: I. N. E.

* Entre 1950 y 1960 el pueblo de Pumarejo pasó del municipio de Calzadilla al de Melgar.

** Entre 1930 y 1940 el pueblo de Santibáñez se separó del municipio de Micereces y se constituyó en municipio.

CUADRO NÚM. 11

POBLACION DEL VALLE DEL TERA EN EL SIGLO XX

	Zona del Tera		Zona de Valverde		Valle del Tera	
	Total	1900 : 100	Total	1900 : 100	Total	1900 : 100
1900	7.228	100	4.437	100	11.665	100
1910	7.328	101,3	4.477	100,8	11.805	101,2
1920	7.717	106,7	4.586	103,3	12.303	105,4
1930	8.145	112,6	4.652	104,8	12.797	109,6
1940	8.751	121,0	4.968	111,9	13.719	117,6
1950	8.972	124,1	5.236	118,0	14.208	121,8
1960	8.296	114,7	5.093	114,3	13.389	114,7

FUENTE: I. N. E.

CUADRO NÚM. 12

POBLACION DE ZAMORA (EXCLUIDA LA CAPITAL), TIERRA DE CAMPOS (EXCLUIDA PALENCIA) Y EL VALLE DEL TERA EN EL SIGLO XX

	Zamora		Tierra de Campos		Valle del Tera	
	Total	1900 : 100	Total	1900 : 100	Total	1900 : 100
1900	259.258	100	159.577	100	11.665	100
1910	255.981	98,7	154.458	96,6	11.805	101,2
1920	248.648	95,9	144.382	90,4	12.303	105,4
1930	258.591	99,7	144.104	90,3	12.797	109,6
1940	266.334	102,7	141.583	88,7	13.719	117,6
1950	277.565	104,1	143.737	90,0	14.208	121,8
1960	259.069	99,9	128.702	80,6	13.389	114,7

FUENTE: I. N. E. V. PÉREZ DÍAZ: *El éxodo en la Tierra de Campos. 1961-1964* (cit. Ex. R. Campos).

CUADRO NÚM. 13

MOVIMIENTO DE POBLACION (1951-1960)

	1951 - 1960	Media anual
Nacimientos	2.172	217,2
Defunciones	1.207	120,7
Crecimiento natural	+ 965	+ 96,5
Variación intercensal	— 571	— 57,1
Saldo migratorio	— 1.536	— 153,6

FUENTE: Información de los Ayuntamientos (cit. Inf. Ayunt.).

CUADRO NÚM. 14

EVOLUCION DE LA EMIGRACION EN TERA Y CAMPOS

Año	Valle del Tera		Tierra de Campos	
	Emigrantes	1961 : 100	Emigrantes	1961 : 100
1961	240	100	2.542	100
1962	282	117,5	3.554	139,8
1963	536	223,3	4.523	167,3
1964	404	166,6	2.303 *	181,1
1965	180 *	150	—	—

FUENTE: Relaciones de Emigrantes (Rel. Em.), Ex. R. Campos.

* Sólo primer semestre.

CUADRO NÚM. 15

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EMIGRANTE, POR SEXOS Y EDADES, EN TERA

(Cifras absolutas y relativas)

Edad	Cifras absolutas			Cifras relativas		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Menos de 20 años.	241	210	451	24,5	31,7	27,4
De 21 a 40 años..	587	351	938	59,8	53,0	57,1
De 41 a 60 » ..	134	80	214	13,6	12,0	13,0
Más de 60 años ..	18	21	39	1,8	3,1	2,5
TOTAL.....	980	662	1.624	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Rel. Em.

CUADRO NÚM. 16

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EMIGRANTE, POR LUGARES DE DESTINO, EN EL VALLE DEL TERA Y SUS ZONAS DE TERA Y VALVERDE, Y EN CAMPOS

	Zona del Tera	Zona de Valverde	Valle del Tera	Tierra de Campos
Extranjero	43,3	17,4	36,2	2,1
Zona próxima ...	15,7	25,8	18,5	46,9
Norte	20,7	34,5	24,5	28,4
Madrid	8,8	9,1	8,9	7,8
Cataluña	6,5	4,9	6,1	8,1
Otros	4,7	8,0	5,5	6,4
TOTAL.....	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Rel. Em.; Ex. R. Campos.

CUADRO NÚM. 17

DISTRIBUCION DE LA POBLACION EMIGRANTE EN EL TERA
POR LUGARES DE DESTINO

Lugares de destino	Emigrantes	Porcentaje
Otro pueblo del Valle	62	3,7
Benavente	53	3,3
Zamora (capital)	83	5,0
<i>Total Zamora (provincia)</i>	<i>198</i>	<i>12,0</i>
León	40	
Salamanca y Palencia	20	
Valladolid	46	
Santander y Burgos	4	
<i>Total Castilla-León (excluida Zamora)</i>	<i>113</i>	<i>6,8</i>
Gijón	37	
Avilés	26	
Otras zonas de Asturias	27	
<i>Total Asturias</i>	<i>90</i>	<i>5,4</i>
Bilbao	172	10,4
Zumárraga	56	3,4
Guipúzcoa	35	
Eibar	20	
Otras zonas del País Vasco	26	
<i>Total País Vasco</i>	<i>309</i>	<i>18,8</i>
Barcelona	86	5,3
Otras zonas de Cataluña	12	
<i>Total Cataluña</i>	<i>100</i>	<i>6,1</i>
<i>Madrid</i>	<i>147</i>	<i>8,9</i>
<i>Resto de España</i>	<i>56</i>	<i>3,4</i>
Francia	260	15,8
Alemania	255	15,5
Holanda	30	
Suiza	27	
Bélgica	4	
<i>Total Europa</i>	<i>576</i>	<i>35,0</i>
América	19	
África	1	
<i>Total América y África</i>	<i>20</i>	<i>1,2</i>
<i>No consta</i>	<i>33</i>	<i>2,0</i>

FUENTE: Rel. Em.

CUADRO NÚM. 18

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DEL VALLE DEL TERA, ENTRE LAS ZONAS DE TERA Y VALVERDE, POR MUNICIPIOS Y POR NUCLEOS DE POBLACION

Dimensión demográfica	Zona del Tera				Zona de Valverde			
	Municipios		Núcleos		Municipios		Núcleos	
	Número	Habitantes	Número	Habitantes	Número	Habitantes	Número	Habitantes
200 a 500 habitantes....	1	351	17	5.692	7	2.595	9	3.338
500 a 750 »	2	1.305	3	1.804	1	569	3	1.755
750 a 1.000 »	3	2.668	1	800	1	801	—	—
1.000 a 2.000 »	3	3.972	—	—	1	1.128	—	—
TOTAL.....	9	8.296	21	8.296	10	5.093	12	5.093

FUENTE: I. N. E.

CUADRO NÚM. 19

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE TERA, POR MUNICIPIOS Y NUCLEOS DE POBLACION, SEGUN SU DIMENSION DEMOGRAFICA

Dimensión demográfica	Municipios			Núcleos de población		
	Nº de núcleos	Habitantes (Total)	Media de habitantes por municipio	Nº de núcleos	Habitantes (Total)	Media de habitantes por núcleo
200 a 500 habitantes..	8	2.946	368	26	9.030	347
500 a 750 » ..	3	1.874	624	6	3.559	593
750 a 1.000 » ..	4	3.469	867	1	800	800
1.000 a 2.000 » ..	4	5.100	1.275	—	—	—
TOTAL.....	19	13.389	704	33	13.389	405

FUENTE: I. N. E.

CUADRO NÚM. 20

NUCLEOS DE POBLACION DEL VALLE (1960)

Municipios	Población de hecho	Municipios	Población de hecho
<i>Arcos de la Polvorosa.</i>		<i>Navianos de Valverde.</i>	
Arcos de la Polvorosa.	419	Navianos de Valverde..	410
TOTAL.....	419	TOTAL.....	410
<i>Burganes de Valverde.</i>		<i>Publica de Valverde.</i>	
Burganes de Valverde.	682	Publica de Valverde..	504
Olmillos de Valverde..	446	Bercianos de Valverde.	297
TOTAL.....	1.128	TOTAL.....	801
<i>Calzadilla de Tera.</i>		<i>San Pedro de Zamudia.</i>	
Calzadilla de Tera	473	San Pedro de Zamudia.	359
Olleros de Tera	435	TOTAL.....	359
TOTAL.....	908	<i>Santa Croya de Tera.</i>	
<i>Camarzana de Tera.</i>		Santa Croya de Tera..	
Cabañas de Tera	265	Santa Croya de Tera..	800
Camarzana de Tera ...	698	TOTAL.....	800
San Juanico el Nuevo..	269	<i>Santa María de Valverde.</i>	
Santa Marta de Tera ..	448	Sta. María de Valverde.	271
TOTAL.....	1.680	TOTAL.....	271
<i>Friera de Valverde.</i>		<i>Santibáñez de Tera.</i>	
Friera de Valverde ...	569	Santibáñez de Tera ..	605
TOTAL.....	569	TOTAL.....	605
<i>Melgar de Tera.</i>		<i>Sitrama de Tera.</i>	
Melgar de Tera	501	Sitrama de Tera	351
Pumarejo de Tera	459	TOTAL.....	351
TOTAL.....	960	<i>Vega de Tera.</i>	
<i>Micereces de Tera.</i>		Calzada de Tera	
Abraveses de Tera	396	Calzada de Tera	385
Aguilar de Tera	309	Junquera de Tera	284
Micereces de Tera	373	Milla de Tera	304
TOTAL.....	1.078	Vega de Tera	241
<i>Milles de la Polvorosa.</i>		TOTAL.....	
Milles de la Polvorosa.	456	1.214	
TOTAL.....	456	<i>Villanázar.</i>	
<i>Morales de Valverde.</i>		Nózar	
Morales de Valverde ..	370	Nózar	232
TOTAL.....	370	Vecilla de Trasmonte..	242
		Villanázar	
		Villanázar	
		TOTAL.....	
		700	
		<i>Villaveza de Valverde.</i>	
		Villaveza de Valverde..	
		Villaveza de Valverde..	
		TOTAL.....	
		310	

FUENTE: I. N. E.

CUADRO NÚM. 21

DISTRIBUCION DEL HORARIO DE MUJERES CASADAS Y SOLTERAS,
EN LA COMARCA, EN VERANO

Ocupación	Número de horas	
	Casada	Soltera
En el campo	9,7	12,2
En la casa y la cuadra	4,7	1,2
En el descanso y la comida	3,1	4,3
En el sueño	6,4	6,0

FUENTE: Información directa.

CUADRO NÚM. 22

TIEMPOS DE TRABAJOS (HORAS)

	Hombres	Mujeres
<i>Invierno.</i>		
Trabajo agrícola	7 - 8	7 - 8
Trabajo doméstico	1	4 - 5
<i>Primavera.</i>		
Trabajo agrícola	11 - 12	10 - 11
Trabajo doméstico	1	3 - 4
<i>Verano.</i>		
Trabajo agrícola	11 - 12	11
Trabajo doméstico	1	3

FUENTE: Información directa.

CUADRO NÚM. 23

DISTRIBUCION DE VIVIENDAS, HOGARES Y POBLACION RESIDENTE HABITUAL, POR EDIFICACIONES AGRUPADAS Y DISEMINADAS

	En edificaciones	
	Agrupadas	Diseminadas
Número de viviendas	3.781	9
Número de hogares	3.372	6
Población residente habitual	13.245	24

FUENTE: I. N. E.

CUADRO NÚM. 24

RELACION DE ALGUNOS APARATOS DOMESTICOS EXISTENTES EN LA ACTUALIDAD EN LA COMARCA

Lavadoras eléctricas	33
Neveras eléctricas	23
Cocinas eléctricas	12
Estufas eléctricas	20
Cocinas de butano	212
Estufas de butano	18

FUENTE: Inf. Ayunt.

CUADRO NÚM. 25

DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES SEGUN SU DIMENSION

Dimensión	Número de explotaciones	
	Número	%
De menos de 1 Ha.	393	11,3
De 1 a 4,9 Has.	1.002	28,9
De 5 a 9,9 »	957	27,7
De 10 a 19,9 »	842	24,3
De 20 a 49,9 »	217	6,2
De 50 a 99,9 »	14	0,4
Más de 100 Has.	21	0,6
TOTAL.....	3.456	100,0

FUENTE: I. N. E.

CENSO DE

Municipios	Sin tierras	A	B	C	D	E	F	G
Arcos de la Polvorosa ...	6	—	—	12	5	13	9	2
Burganes de Valverde ...	7	—	1	28	39	14	18	15
Calzadilla de Tera	—	—	2	8	10	14	11	11
Camarzana de Tera	6	—	4	16	23	32	52	57
Friera de Valverde	5	—	1	4	8	8	9	10
Melgar de Tera	38	—	—	3	3	8	30	25
Micereces de Tera	6	—	3	17	8	18	15	24
Milles de la Polvorosa ...	199	1	2	8	4	4	2	2
Morales de Valverde	1	—	—	3	1	7	11	6
Navianos de Valverde ...	1	1	2	2	4	8	7	5
Publica de Valverde	—	—	—	—	8	25	15	13
San Pedro de Zamudia ..	1	—	—	—	4	5	6	10
Santa Croya de Tera	—	2	3	6	5	22	14	16
Santa María de Valverde..	—	—	—	—	1	3	6	3
Santibáñez de Tera	4	—	7	10	7	28	16	11
Sitrama de Tera	1	2	5	9	9	12	10	12
Vega de Tera	12	4	9	15	10	17	6	14
Villanázar	1	18	4	7	7	6	7	9
Villaveza de Valverde ...	2	—	—	12	6	17	11	5
TOTAL.....	100	28	43	160	162	261	255	250

FUENTE: Primer Censo Agrario.

C O

A	De	0,0 Has.	F	De	2 Has. a	2,9 Has.	
B	De	0,1 Has.	G	De	3 Has. a	3,9 Has.	
C	De	0,2 Has. a	0,4 Has.	H	De	4 Has. a	4,9 Has.
D	De	0,5 Has. a	0,9 Has.	I	De	5 Has. a	9,9 Has.
E	De	1 Has. a	1,9 Has.	J	De	10 Has. a	19,9 Has.

AGRICULTORES (1962)

CUADRO NÚM. 26

H	I	J	K	L	M	N	O	P	R	S	T	V	Total
3	23	34	8	—	—	—	—	—	1	—	—	—	116
23	99	37	2	—	—	—	—	—	—	—	1	—	284
10	89	102	9	1	—	—	—	—	—	—	1	—	269
37	112	42	7	2	—	1	1	—	1	1	—	1	395
6	46	57	12	5	—	—	1	—	—	—	—	—	172
29	89	44	6	—	—	—	—	—	—	—	—	1	276
13	87	81	10	—	—	—	1	1	—	—	—	—	284
2	24	32	6	2	1	—	—	—	1	—	—	—	110
3	18	23	4	3	1	—	—	—	—	—	—	—	81
3	17	38	12	3	1	—	1	—	—	—	—	—	104
14	68	59	5	3	—	—	1	—	—	—	—	—	211
10	26	14	6	2	—	—	—	—	—	1	—	—	85
14	51	47	12	3	—	1	1	—	—	—	—	—	197
8	22	8	8	4	—	—	—	—	1	—	—	—	64
10	53	27	1	—	4	—	—	—	—	—	—	—	178
29	13	3	—	—	—	—	—	—	—	1	—	—	106
10	54	112	58	5	—	2	—	—	2	—	—	—	330
8	39	62	10	8	1	2	—	—	—	—	—	—	189
4	27	20	—	—	—	—	—	1	—	—	—	—	105
236	957	842	176	41	8	6	6	2	6	3	2	2	3.556

D I G O

K	De 20 Has. a 29,9 Has.	P	De 150 Has. a 199,9 Has.
L	De 30 Has. a 49,9 Has.	R	De 200 Has. a 299,9 Has.
M	De 50 Has. a 69,9 Has.	S	De 300 Has. a 499,9 Has.
N	De 70 Has. a 99,9 Has.	T	De 500 Has. a 999,9 Has.
O	De 100 Has. a 149,9 Has.	V	De 1.000 y más Has.

CUADRO NÚM. 27

CATASTRO PARCELARIO (31-12-1958) DE DOCE PUEBLOS DEL
VALLE DEL TERA *

Municipios	Extensión superficial (Hectáreas)	Número de fincas	Superficie media (Hectáreas)	Número propietarios	Superficie propietarios (Hectáreas)
Arcos de la Polvorosa..	1.233	4.475	0,27	406	3,04
Burganes de Valverde...	2.103	9.228	0,23	128	16,4
Camarzana de Tera	4.861	37.343	0,13	2.266	2,1
Friera de Valverde	1.863	12.671	0,14	133	14,0
Milles de la Polvorosa ..	1.781	7.247	0,24	534	3,33
Morales de Valverde	850	8.879	0,09	724	1,1
Navianos de Valverde...	1.356	11.781	0,11	92	14,7
San Pedro de Zamudia..	956	10.076	0,09	76	12,5
Santa Croya de Tera	2.129	21.891	0,10	954	2,2
Santa María de Valverde.	988	13.286	0,07	88	11,2
Santibáñez de Tera	1.063	14.166	0,07	396	2,6
Villaveza de Valverde ...	1.230	11.558	0,11	82	15,0
TOTALES.....	20.515	162.591		5.879	

FUENTE: I. N. E.

* No figuran los pueblos: Calzadilla, Melgar, Micereces, Púeblica, Sitrama, Vega y Villanázar.

CUADRO NÚM. 28

EVOLUCION DEL NUMERO DE AGRICULTORES, ENTRE 1950 Y 1965,
EN CAMARZANA DE TERA Y PUEBLICA DE VALVERDE

Año	Camarzana			Pública de Valverde		
	Grandes*	Medianos**	Pequeños***	Grandes	Medianos	Pequeños
1950	30	304	108	8	120	43
1955	24	296	96	9	118	44
1960	25	300	80	6	106	48
1965	24	283	66	4	93	56

FUENTE: Inf. Ayunt.

* Con tractor, cinco o cuatro cabezas de ganado (de trabajo).

** Con tres o dos cabezas de ganado.

*** Con una o ninguna cabeza de ganado.

CUADRO NÚM. 29

PARQUE DE TRACTORES

	1950	1955	1960	1965
Tera	1	1	4	13
Valverde ..	—	-	1	6

CUADRO NÚM. 30

DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE REGADIO EN LAS ZONAS DE TERA Y VALVERDE

	Hectáreas regadas	
	I. N. E. (1960)	Ital Consult. 1965
Zona de Tera	1.911	2.545
Zona de Valverde	120	507
Valle del Tera	2.031	3.052

FUENTE: I. N. E.; Informe de Ital-Consult, sobre Plan de Riegos del Tera (cit. Ital-Consult.).

SUPERFICIE CULTIVADA EN LOS TERMINOS

Municipio de Camarzana de Tera.

Año	Cereales					Leguminosas			
	Trigo		Centeno	Otros		Alubias		Otros	
	Secano	Regadío		Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío
									Nabos
1950..	440	298	1.000	17	—	—	226	—	80
1955..	400	391	1.000	5	—	—	240	—	78
1960..	300	491	1.000	1	—	—	230	—	88
1965..	230	206	1.032	4	—	—	180	—	90

Municipio de Puebla de Valverde.

Año	Cereales					Leguminosas			
	Trigo		Centeno	Otros		Alubias		Otros	
	Secano	Regadío		Secano	Regadío	Secano	Regadío	Secano	Regadío
									Nabos
1950..	390	—	250	—	—	—	—	—	—
1955..	350	—	230	—	—	—	—	—	—
1960..	370	—	200	—	—	—	—	—	—
1965..	469	—	25	—	—	—	—	—	—

NOTA: Lo que se refiere a trigo, centeno, es a cada hoja.

Todas las superficies se entenderán expresadas en hectáreas.

FUENTE: Inf. Ayunt.

CUADRO NÚM. 31

MUNICIPALES DE CAMARZANA Y PUEBLICA

Patatas		Forrajeras		Remolacha azucarera	Alfalfa	Vid	Frutales	Otros
Secano	Regadío	Secano	Regadío					
30	60	14	—	57	—	30	335	18
20	77	13	—	80	—	33	387	28
60	77	5	10	70	—	31	350	30
20	115	21	3	150	10	25	360	40

Patatas		Forrajeras		Remolacha azucarera	Alfalfa	Vid	Frutales	Otros
Secano	Regadío	Secano	Regadío					
14	—	5	—	—	10	125	8	—
15	—	4	—	—	9	125	8	—
17	—	4	—	10	9	125	10	—
20	—	6	—	22	10	130	12	—

RELACION DE INDUSTRIAS Y SERVICIOS DE 16 MUNICIPIOS DEL VALLE

18 herrerías.	46 tiendas de comestibles.
4 carpinterías.	18 bares.
5 zapaterías.	8 carnicerías.
2 carreterías.	2 mercerías.
2 serrerías.	1 bazar.
5 alfarerías.	1 negocio de piensos.
6 panaderías.	7 abacerías.
3 tejares.	4 ferreterías.
2 fábricas de aguardientes.	22 peluquerías.
1 telar.	9 modistas.
5 molinos.	2 sastres.
1 industria vinícola.	4 electricistas.
2 tiendas de tejidos.	3 transportistas.

FUENTE: Inf. Ayunt.

RESUMEN

Los autores estudian en este trabajo (que es el resultado de una investigación de campo realizada en 1965) los problemas principales de orden económico y social que se plantean a una comarca en trance de transformación, los factores de modernización y las resistencias al cambio, y tratan de esbozar las líneas principales de una estrategia de desarrollo global.

La comarca en cuestión es el Valle del Tera, de la provincia de Zamora, una reducida comarca que alberga unos 13.000 habitantes, donde coexisten cultivos de secano y de regadío, en régimen minifundista. El estudio muestra las modificaciones que han tenido lugar en ella durante los últimos años, tales como la modernización parcial del equipo de explotación, el aumento de la importancia del regadío y, en general, la reorientación también parcial de la actividad económica hacia el mercado exterior.

Estos progresos relativos encuentran, sin embargo, límites difíciles de franquear en la reducida dimensión de las explotaciones y más en general en la estructura particularista de la vida económica y social. Son insuficientes, asimismo, para responder al aumento de las necesidades sociales de toda índole (educación, vivienda e instalación doméstica, consumo del tiempo libre...) que han aparecido o se han intensificado bajo el impulso de los cambios que en este sentido han tenido lugar en el contexto general del país. Todo lo cual ha provocado un significativo e importante incremento de la emigración.

La situación actual, de tránsito y de crisis, supone, pues, un aumento de dificultades y al tiempo un aumento de posibilidades, que sólo una adecuada estrategia de desarrollo podría aprovechar al máximo. Esta estrategia supondría una actuación global, comunitaria, y protagonizada por los propios interesados.

RÉSUMÉ

Les auteurs étudient dans ce travail (qui est le résultat d'une investigation de champs réalisée en 1965) les problèmes principaux d'ordre économique et social qui se posent dans une région en période de transformation, les facteurs de modernisation et les résistances au changement et essaient d'ébaucher les lignes principales d'une stratégie de développement global.

La région en question est celle de la Vallée du Tera de la province de Zamora, une petite région de quelque 13.000 habitants, où coexistent des cultures non irriguées et irriguées en régime de propriétés très petites. L'étude montre les modifications qui s'y sont produites durant les dernières années, telles que la modernisation partielle de l'équipement d'exploitation, l'augmentation de l'importance des terrains irrigués et, en général, la nouvelle orientation également partielle de l'activité économique vers le marché extérieur.

Ces progrès relatifs se heurtent cependant, à des limites difficiles à dépasser vu les dimensions réduites des exploitations et plus encore en général compte tenu du caractère individualiste de la vie économique et sociale. Il sont de même insuffisants pour faire face à l'augmentation des besoins sociaux de tout genre (éducation, logement et installation domestique, emploi du temps libre...) qui sont apparus et qui se sont intensifiés sous l'impulsion des changements qui, en général, se sont produits dans l'ensemble du pays. Tout cela a provoqué une augmentation significative et importante de l'émigration.

La situation actuelle, de transition et de crise, a provoqué des difficultés et un même temps une augmentation des possibilités qui ne sauraient être exploitées que par une stratégie de développement appropriée. Cette stratégie exigerait une action globale, communautaire et réalisée par les propres intéressés.

SUMMARY

The authors study in this report (which is the result of field research carried out in 1965) the principal problems of an economic and social nature with which a changing region is faced, modernization factors and resistance to change, and endeavour to sketch the principal lines of an overall development plan.

The region in question is the Valle del Tera in the Province of Zamora, a small region housing some 13,000 inhabitants where dry and irrigated crops exist side by side, in small-scale undertakings. The study shows the modifications which have taken place there over the past few years, such as partial modernization of farming equipment, the increase in the importance of irrigation and in general guidance, also partial, of economic activity towards the outside market.

This relative progress has, however, difficult limits to overcome by the reduced size of the farms and more in general in the particular structure of economic and social life. They are likewise insufficient to meet the increase in social facilities of all kinds (education, housing and domestic installations, spare time activities...) which have appeared or have become more intense owing to the result of the changes which in this sense have taken place in the general context of the whole country. All this has brought about a significant and important increase in emigration.

The present situation, which is one of transit and crisis, therefore entails an increase in difficulties and at the same time increased possibilities, which only an appropriate development plan could take full advantage of. This plan would involve general action, in common, and headed by the interested parties themselves.